



UNIVERSIDAD RICARDO PALMA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

**CRIANZA PARENTAL Y VALORES CÍVICO MORALES EN
ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DEL DISTRITO DE SAN LUIS AÑO
2021**

TESIS

Para optar el Título Profesional de

Licenciada (s) en Psicología

AUTORES

Valenzuela Chung Angela Maria (0000-0003-3736-218X)

Viacava Alarcón Stéphani Carolina (0000-0002-4835-2123)

ASESOR

Sánchez Carlessi Héctor Hugo (0000-0002-3680-6271)

Lima, Perú

2022

Metadatos Complementarios

Datos de autor

AUTOR: Viacava Alarcón Stéphaní Carolina

Tipo de documento de identidad: DNI

Número de documento: 76754644

AUTOR: Valenzuela Chung Angela Maria

Tipo de documento de identidad: DNI

Número de documento: 72040704

Datos de asesor

ASESOR: Sánchez Carlessi Héctor Hugo

Tipo de documento de identidad: DNI

Número de documento: 07272392

Datos del jurado

JURADO 1:

RODRIGUEZ MICHUY ALCIDES ISMAEL. DNI 07951127. ORCID 0000-0003-1067-7253

JURADO 2:

CÓRDOVA CADILLO ALBERTO. DNI 07272392. ORCID 0000-0002-3680-6271

JURADO 3:

CANALES SIERRALTA JOSÉ ANTONIO. DNI 10600847. ORCID 0000-0003-0892-9044

JURADO 4:

SÁNCHEZ CARLESSI HÉCTOR HUGO. DNI 07272392. ORCID 0000-0002-3680-6271

Datos de la investigación

Campo del conocimiento OCDE: 5.01.00

Código del Programa: 313016

Dedicatoria

A mis padres, Dora y José, a mis hermanos, Kocchau y Kocjou, sin ustedes esto no sería posible.

A mis padres, Mary y Arnaldo, a mis hermanos, Diana, Valery y Matías, por su apoyo en todo este tiempo.

Agradecimiento

Agradezco a Dios, por ser mi ayuda y enseñarme a que nunca tengo que rendirme.

A mis padres, por ser mi apoyo incondicional y enseñarme que nunca tengo límites para luchar por mis sueños.

A mis hermanos, porque han sido y son mi inspiración y motivación en mi día a día.

A mi compañera de tesis, Angela, por ser una excelente persona y profesional, su ejemplo de perseverancia ha sido y es admirable para mí.

A nuestro asesor Héctor Hugo Sánchez Carlessi, por su guía y apoyo durante todo este recorrido.

Agradezco a mis padres por ser mis guías y por su apoyo incondicional que me han entregado toda mi vida, por impulsarme siempre a ser mejor y levantarme en cada caída.

A mis hermanos, porque son los amores de mi vida, aquellos que me motivan día a día para ser un buen ejemplo para ellos y luchar por mis objetivos.

A mi compañera de tesis, Stephani, por ser una gran amiga para mí, alguien que ha estado en los momentos más difíciles y también en los logros, inclusive este, para mí es un ejemplo de fortaleza y bondad.

INTRODUCCION

El hombre de hoy, a nivel mundial, presenta un gran vacío de valores, los cambios sociales y económicos implican un reflejo de alteración de ellos, donde predomina el afecto por los bienes materiales. La pérdida de valores se refleja en la desintegración y los conflictos en las familias, los divorcios, la situación económica, deserción escolar, desobediencia, alcoholismo, drogadicción, así como en el surgimiento de bandas delictivas, prostitución, embarazos precoces, robos, transculturación, abortos en jóvenes, sexualidad prematura entre otras cosas. No obstante, la formación en valores nace y se desarrolla en la familia, la cual es, en su más profundo sentido: comunidad y comunicación. Es la primera comunidad de vida de amor, pero es al mismo tiempo la primera escuela del saber, del civismo y de la ciudadanía. Es la primera escuela de los hijos. La familia es la sociedad creada para educar generaciones. Unos padres que sepan educar son seres que planifican para tener a sus hijos, que se preparan para esta tarea de saber ser padre y ello se concretiza en el proceso formativo, donde los estilos de crianza parental asumen un rol preponderante.

Es a través de ello que se asumen comportamientos basado en reglas y normas en base al control y el orden. En este sentido, la convivencia padres e hijos, permite vivir de acuerdo con las reglas de la sociedad. En otras palabras, una buena convivencia es sinónimo de educación y orientación, de formación de valores, así como fortalecimiento de estos porque enfatiza en el crecimiento integral, la autodisciplina, el autocontrol y al mismo tiempo guía la motivación para lograr llegar a obtener los objetivos sin problemas para crear su felicidad y una buena adaptación personal y social. Considerando lo expuesto, surgió el interés y motivación por indagar acerca de las variables crianza parental y valores cívico-morales, para lo cual, el estudio se propuso como objetivo determinar la existencia de relación entre ambas variables en estudiantes de secundaria en el distrito de San Luis.

El estudio fue tipo básico, diseño no experimental, transversal y de corte correlacional, participando 250 estudiantes, evaluándose con la escala de crianza parental y la escala de valores cívico-morales, empleándose para el estudio correlacional el coeficiente Rho de Spearman como estadístico de prueba, cuyos resultados se exponen en el capítulo respectivo de este estudio. La investigación está conformada por los siguientes capítulos. El primero expone el planteamiento del estudio, trazándose el problema, objetivos, importancia y justificación, así como limitaciones. El segundo capítulo expone acerca de la literatura académica y los

fundamentos teóricos de las variables estudiadas. El tercer capítulo, se centra en la exposición de las hipótesis y variables del estudio. El cuarto capítulo se centra en la metodología empleada en la investigación. El capítulo cinco muestra los resultados y el respectivo análisis y discusión. El sexto capítulo expone las conclusiones, recomendaciones respectivas y resumen/abstract. Y finalmente, las referencias y anexos.

ÍNDICE

	Pág.
Dedicatoria	iii
Agradecimiento	iv
Introducción	V
Capítulo I. Planteamiento del estudio	
1.1. Formulación del problema	1
1.2. Objetivos	4
1.3. Importancia y justificación del estudio	4
1.4. Limitaciones del estudio	5
Capítulo II. Marco teórico	
2.1. Marco histórico	6
2.2. Investigaciones relacionadas con el tema	6
2.3. Bases teórico-científicas del estudio	9
2.4. Definición de términos básicos	22
Capítulo III. Hipótesis y variables	
3.1. Supuestos científicos	25
3.2. Hipótesis	25
3.3. Variables de estudio	26
Capítulo IV. Método	
4.1. Población y muestra	30
4.2. Tipo y diseño de investigación	31
4.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos	32
4.4. Procedimiento y técnicas de procesamiento de datos	37
Capítulo V. Resultados	
5.1. Presentación de datos sociodemográficos	39
5.2. Estadística descriptiva	40
5.3. Estadística inferencial para la prueba de hipótesis	56
5.4. Discusión de resultados	61
Capítulo VI. Conclusiones y recomendaciones	67

6.1. Conclusió generales	67
6.2. Conclusiones específicas	67
6.3. Recomendaciones	67
6.4. Resumen. Palabras clave	68
6.4. Abstract. Key words	69
7. Referencias	71
Anexos	79

ÍNDICE DE TABLAS

	Pág.
Tabla 1. Definición operacional de las variables crianza parental y valores cívico-morales	28
Tabla 2. Normas referenciales de la escala de crianza parental	33
Tabla 3. Normas referenciales de la escala total de valores cívico-morales	35
Tabla 4. Norma referencial de cada sujeto de valoración de la escala de valores cívico-morales	35
Tabla 5. Norma referencial de cada indicador de los valores cívico-morales	36
Tabla 6. Tabla de calificativos y puntuaciones	36
Tabla 7. Interpretación de los índices de correlación Rho de Spearman	38
Tabla 8. Edad de los participantes en el estudio	39
Tabla 9. Sexo de los participantes en la muestra	39
Tabla 10. Distribución de medidas de tendencia central de los tipos de crianza parental y sus dimensiones	41
Tabla 11. Tipo de crianza parental percibido hacia el cual se orientaron los participantes en la muestra	41
Tabla 12. Distribución de medidas de tendencia central de los nueve indicadores de los valores cívico-morales y los diez sujetos de valoración	44

Tabla 13.	45
Distribución de frecuencia y porcentaje en base a los percentiles de valores cívico-morales total hacia el cual se orientaron los participantes en la muestra	
Tabla 14.	46
Distribución de medidas de tendencia central de los indicadores de los valores cívico-morales considerando la figura presidencial en opinión de la muestra	
Tabla 15.	47
Distribución de medidas de tendencia central de los indicadores de los valores cívico-morales considerando la figura Jueces del Poder Judicial en opinión de la muestra	
Tabla 16.	48
Distribución de medidas de tendencia central de los indicadores de los valores cívico-morales considerando la figura Policía Nacional en opinión de la muestra	
Tabla 17.	49
Distribución de medidas de tendencia central de los indicadores de los valores cívico-morales considerando la figura Congresistas en opinión de la muestra	
Tabla 18.	50
Distribución de medidas de tendencia central de los indicadores de los valores cívico-morales considerando la figura Políticos en opinión de la muestra	
Tabla 19.	51
Distribución de medidas de tendencia central de los indicadores de los valores cívico-morales considerando la figura Profesores en opinión de la muestra	
Tabla 20.	52
Distribución de medidas de tendencia central de los indicadores de los valores cívico-morales considerando la figura Choferes en opinión de la muestra	
Tabla 21.	53
Distribución de medidas de tendencia central de los indicadores de los valores cívico-morales considerando la figura Vecinos en opinión de la muestra	
Tabla 22.	54
Distribución de medidas de tendencia central de los indicadores de los valores cívico-morales considerando la figura Padres en opinión de la muestra	
Tabla 23.	55

Distribución de medidas de tendencia central de los indicadores de los valores cívico-morales considerando la figura Amigos en opinión de la muestra	
Tabla 24.	56
Distribución de frecuencia y porcentaje en el antivalor corrupción en las dimensiones presidente, jueces del poder judicial y policía nacional de los valores cívico-morales en base a la elección de los participantes	
Tabla 25.	57
Prueba de normalidad Kolmogorov – Smirnov	
Tabla 26.	58
Correlación entre crianza parental y valores cívico-morales mediante el coeficiente Rho de Spearman	
Tabla 27.	58
Correlación entre las dimensiones compromiso, autonomía psicológica y control conductual con valores cívico-morales total mediante coeficiente Rho de Spearman	
Tabla 28.	60
Correlación entre crianza parental total con cada uno de los sujetos de valoración de los valores cívico-morales mediante coeficiente Rho de Spearman	

ÍNDICE DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1. Esquema representativo de correlación	31
Figura 2. Tipo de crianza parental percibido hacia el cual se orientaron los participantes en la muestra	42
Figura 3. Distribución de frecuencia y porcentaje en base a los percentiles de valores cívico-morales total hacia el cual se orientaron los participantes en la muestra	46
Figura 4. Distribución de frecuencia y porcentaje en el antivalor corrupción en sujetos de valoración presidente, jueces del poder judicial y policía nacional de los valores cívico-morales en base a la elección de los participantes en la muestra	56

CAPÍTULO I

PLANTEAMIENTO DEL ESTUDIO

1.1. Formulación del problema

A lo largo de varias décadas el mundo emprendió transiciones políticas y sociales, bajo mecanismos institucionales regulados que permitieron reformas políticas y elecciones democráticas, conllevando ello a transformaciones diversas y desarrollo en aspectos de infraestructura, modernización de los medios de comunicación, ampliación de la cobertura escolar y universitaria, realización de tratados de libre comercio, un Estado de justicia moderno y promoción de la cultura en función a la diversidad y respeto por la pluriculturalidad. Sin embargo, los diferentes países hoy están viviendo la crisis global como un auténtico fracaso de tales reformas. El fracaso se debe a la crisis ética, que pone de manifiesto las carencias de espíritu cívico y moral, frente a un marco ético ineficiente, incapaz de estimular la responsabilidad social y abuso en el uso de la libertad, conllevando hacia la corrupción en el Estado como en la sociedad civil (Camps et al., 2018).

Uno de los hechos manifiestos de la crisis moral y ética es reflejada en el espíritu cívico a través de la corrupción. La corrupción es un antivaleor que actúa de manera sistémica, histórica y con bases antropológicas y filosóficas que detallan su accionar (Peña, 2013). Es el mal endémico y de mayor relieve en la actualidad, que, desde el poder gubernamental, las instituciones vinculadas al gobierno central y los gobiernos locales que brindan servicios públicos. Por otro lado, la dinámica de los partidos se ha venido legitimando de tal manera que se ha tornado en un nuevo paradigma de antivalores cívico - ético - moral con el cual la ciudadanía ha venido conviviendo (Jacobs et al., 2018). En tal sentido, la corrupción es una cuestión global que afecta transversalmente desde cargos y estructura puntuales del sistema a nivel gubernamental, político y administrativos de diferente orden tanto a nivel público como privado, llegando a toda la sociedad (Bautista, 2016).

Es así como a nivel internacional, según el Informe Anual del Índice de Percepción de la Corrupción de Transparencia Internacional (2020 citado en Cue 2021), dos tercios de los 180 países evaluados no alcanzaron los niveles de aceptación, indicando un alto índice de corrupción, donde la mitad de los países no han registrado progreso contra las prácticas ilícitas, la malversación, el soborno y el favoritismo. El informe advirtió además que el COVID 19 no

sólo era una crisis sanitaria y económica, sino que era una crisis de corrupción (Cue, 2021). En el ranking, Yemen, Siria, Somalia y Sudán del Sur se presentaban como los más corruptos. Por otro lado, en los últimos diez años en el campo de la lucha contra la corrupción países como Bosnia y Herzegovina, Malawi y Líbano. Mientras que, en América del Norte, Estados Unidos cayó en la corrupción hasta su peor nivel desde 2012 y registró una merma por cuarto año consecutivo, coincidente con la presidencia de Trump, manifestándose en la falta de supervisión en el programa estadounidense de ayudas por el Covid-19, de un billón de dólares (Cue, 2021).

En América Latina, donde la pandemia de coronavirus ha socavado los ya complejos esfuerzos para luchar contra la corrupción, sólo 3 de los 19 países latinoamericanos analizados se ubican por encima de los niveles aceptados, y 16 se sumen en la corrupción. Siendo identificadas como las más corruptas por sus ciudadanos países como Honduras, Nicaragua y Venezuela. Completando el grupo Cuba, Argentina, Colombia, Ecuador, Brasil, Perú, El Salvador, Panamá, Bolivia, México, República Dominicana y Paraguay, volviendo a fracasar estos estados en la lucha contra la corrupción. En el caso de Perú, Torchiario (2020) señaló que, si bien logró algunos avances legales, sigue subsumido en la corrupción (Cue, 2021). Si bien en los últimos 40 años, el Perú ha podido reducir la pobreza a 20% en el año 2018 (Banco Mundial, 2019). Pese a mejorar el crecimiento económico, paralelamente fue profundizándose una corrupción generalizada que generó desconfianza en las instituciones del Estado, la cual estuvo acompañada del abuso de las instituciones privadas que proveen servicios públicos. Inclusive, la revelación de significativos casos de corrupción en el Poder Judicial, entre otros, difundida en los medios de comunicación social y la tecnología mediante las redes sociales generando opiniones y actitudes por quienes principalmente las manejan: adolescentes y jóvenes (Gorriti, 2019). Percibiendo ellos la forma cómo los valores cívico- morales se van deteriorando en una nación Llegando a menospreciarse valores como: decencia, honestidad, transparencia y responsabilidad social en todos los planos de la vida y de la sociedad (Castillo, 2017).

La educación en valores es crucial para vencer el fenómeno de la corrupción a todo nivel, mediante la formación cívico-moral. Constituyéndose en el freno moral de cada ser humano, institución o sociedad, al promoverse el respeto a las normas y pautas sociales, a las leyes, a las instituciones, y a la decencia en el desempeño de los puestos públicos y privados (Bautista, 2016). Orientándolo hacia la honestidad personal y social, al compromiso con la patria, a la solidaridad humana y al respeto a los derechos humanos de las personas sintetizan

las características de un ser humano (hombre y mujer) íntegro, digno de respeto y de la más alta consideración de sus semejantes (Castillo, 2017). Esta puede ser trabajada desde la familia reflejando valores y explicando contravalores como la corrupción presente en nuestro entorno (Santana, 2015), siendo un antídoto eficaz. Por ello, resulta innegable la relación entre el desarrollo de la moralidad, el juicio moral, los valores cívico-morales, que son mecanismos cognitivo-evolutivos de carácter social (Andrés, 2012) y las prácticas educativas o crianza parental. Tanto estilos de crianza, como el desarrollo de los valores cívico-morales son la forma en cómo las personas aprenden lo que la sociedad considera bueno o malo; ello es fundamental para el desarrollo y construcción del adolescente y de la sociedad en su conjunto (Ma, 2013).

Es a través de la crianza parental y la formación cívico-moral adecuada que los adolescentes pasarán de la especulación operativa concreta, al razonamiento operativo formal (Börnert y Wilbert, 2018). Pasando desde la idea sobre factores reales sólidos impartidos en la familia, hasta una idea propia, lo que les permite entender tanto la realidad presente como al mundo concebible. Sin embargo, en el caso de que estos ciclos estén influenciados por el estilo de crianza inadecuado, donde el adolescente niega su realidad, los resultados suelen ser negativos pudiendo abrazar situaciones de contravalor (Woolley y Ghossainy, 2013). En el contexto escolar del estudio, donde los procesos sociales han permitido evidenciar una disminución en el desarrollo moral de sus adolescentes, en los que se presentan signos de estilo de crianza inadecuados, los cuales repercuten sobre el modo en que dichos jóvenes se relacionan con el mundo y desvirtúan los juicios que realizan sobre el mismo (Hosokawa y Katsura, 2018). Donde es relevante reconocer que el comportamiento que muestran los estudiantes en el aula es de poca tolerancia, enfrentando problemas con reacciones violentas, la presencia de procrastinación como medio de evadir responsabilidades, sumado al bajo interés en el trabajo escolar, y el ser parte de un estilo de crianza no adecuado (Castrillo, 2016), existiendo preocupación por los valores que emergen de los estudiantes en situaciones difíciles de afrontar (Darling et al., 2019).

La línea de esta investigación está contextualizada en una sociedad en la que se han evidenciado de forma histórica, grandes quiebres permanente en la convivencia comunitaria (Anderson, 2014) y donde en un contexto pandémico las carencias y debilidades dentro de la estructura social ha salido a la luz, el desequilibrio de los valores cívico-morales siendo prioritaria su consolidación en los adolescentes (Queiroz et al., 2020; Vallejo y Ong, 2020).

En base a lo expuesto, considerando la problemática de la crianza parental y los valores cívico-morales, así como la no activación de recursos y estrategias personales para ejercerla, el presente estudio plantea el siguiente problema.

¿Cuál es la relación existente entre los estilos de crianza parental y la orientación de los valores cívico-morales respecto de personajes públicos, en estudiantes de secundaria del distrito de San Luis?

1.2. Objetivos

1.2.1. Objetivo general

Determinar la relación existente entre los estilos de crianza parental y la orientación de los valores cívico-morales respecto de personas públicos, en estudiantes de secundaria del distrito de San Luis.

1.2.2. Objetivos específicos

1. Identificar el nivel hacia el cual se orientan los tipos de crianza parental de los estudiantes de quinto de secundaria del distrito de San Luis.
2. Identificar el nivel hacia el cual se orientan nueve indicadores de valores cívico-morales respecto de personajes públicos en estudiantes de quinto de secundaria del distrito de San Luis.
3. Identificar la relación existente entre las dimensiones de crianza parental con cada uno de los indicadores de valores cívico-morales respecto de personajes públicos en estudiantes de quinto de secundaria del distrito de San Luis.
4. Identificar la relación existente entre cada uno de los indicadores de valores cívico-morales y la crianza parental en estudiantes de quinto de secundaria del distrito de San Luis.

1.3. Importancia y justificación del estudio

Esta investigación resultó un aporte significativo dado que analizó la forma en que se presentaban ambas variables en estudiantes de secundaria, cuyos hallazgos contribuyeron en la obtención de alcances, características y relación específica de aspectos predominantes en la crianza de ellos, permitiendo, además, explicar la forma en que se dan los valores cívico-morales, contrastándolos con estudios antecedentes y teorías vigentes que sustentaban ambas

variables en la literatura académica. Además, contribuyó con hallazgos que a futuro promoverán estudios que amplíen, corroboren o desestimen resultados en esta línea de investigación.

Por otro lado, los resultados permitieron establecer lineamientos para planificar y posteriormente desarrollar acciones precisas en pro de un desarrollo personal – familiar, visionando intervenciones precisas y efectivas que generen una vida emocional y familiar saludable basado en valores cívico-morales, limitando patrones de comportamiento inadecuados y poco asertivos de padres y estudiantes en la sociedad. Además, contribuyó con la explicación de la construcción de repertorios comportamentales en los estudiantes, que deriven de formas de crianza basada en valores que les permita conducir su vida de modo ético.

Desde la perspectiva de la institución educativa, los hallazgos permitieron, planificar y desarrollar mediante el programa de escuela de padres lineamientos y bases para generar conciencia en ellos acerca de la formación parental y los valores cívico-morales, con la finalidad de fortalecer aquellos estilos que asuman un rol protector y realizar cambios en el caso de aquellos adolescentes que predisponen al riesgo de la corrupción y la vida con acciones no éticas. Para en base a ello, crear una nueva cultura en la crianza parental con valores positivos, propiciando la disminución de actos de desvalorización cívico moral en los padres, como de hijos; segundo, orientar a los docentes en el desarrollo de habilidades comunicacionales e interactivas asertivas con los padres de familia en apoyo y guía para el mejoramiento la forma de crianza en interacción con los valores cívico morales favoreciendo el desenvolvimiento de los estudiantes, tornándose en parte de la estructura de su personalidad.

1.4. Limitaciones del estudio

La principal limitación es que los resultados sólo podrán generalizarse en contextos escolares de secundaria que posean características contextuales y sociodemográficas similares. Por otro lado, se considera limitación la muestra es reducida de un centro educativo y por lo tanto, no podrán generalizarse. Y, la administración de los instrumentos en forma virtual, conllevando a la demora en el envío de los formularios con las respuestas respectivas, lo que originó que se dilatara el tiempo programado para la realización del trabajo de campo.

CAPITULO II

MARCO TEÓRICO

1. Investigaciones relacionadas con el tema

2.2.1. Antecedentes internacionales

Tan y Yasin (2020) en Malasia, realizó el estudio cuyo objetivo fue determinar los estudios sobre estilos parentales y el desarrollo moral en adolescentes. El tipo de investigación fue cuantitativa y de diseño revisión sistemática, siendo la muestra fue 161 artículos publicados y no publicados entre los años 2009 y 2018. El estudio concluyó que las diferentes investigaciones el estilo parental preponderantemente adoptado por los padres fue el estilo autoritativo (democrático), seguido con el autoritario los cuales se relacionaban con el desarrollo moral de los adolescentes, mientras que el estilo permisivo no se relacionaba con el desarrollo moral siendo ineficaz. En conclusión, los estilos de crianza son ineficaces para el desarrollo moral del niño o adolescente, es decir, ninguno de los estilos proporcionados por los padres a los hijos guarda relación, con ninguno de los niveles de desarrollo moral.

Ebute et al. (2019) en Nigeria, realizó el estudio cuyo objetivo fue determinar la relación entre estilos parentales y la moral en los estudiantes en secundaria en Abuja. La investigación fue de enfoque cuantitativo, tipo básico y diseño no-experimental, correlacional, siendo la muestra 381 estudiantes de secundaria. El instrumento empleado fue la Escala de estilos parentales y desarrollo moral. El estudio concluyó la existencia de relación muy fuerte entre los estilos parentales y el desarrollo moral ($r = .85$ $p < .01$) denotando que existe una vinculación estrecha entre los estilos parentales y el nivel moral en los estudiantes de Abuja.

Loudová y Lašek (2015) en República Checa, realizaron el estudio cuyo objetivo fue determinar el modo en que los estilos parentales influyen en del desarrollo moral y la personalidad de los adolescentes. El estudio fue cuantitativo, básico y diseño no experimental correlacional, trabajándose con una muestra de 431 estudiantes entre 12 y 17 años. La medición se realizó mediante el Inventory of Parental Behaviour, el Moral Dilemma Questionnaire y el Neo big five personality test. El estudio concluyó que los estilos parentales son determinantes y se relacionan con el desarrollo moral de los adolescentes y en la construcción de la personalidad.

González y Alvarado (2015) en Ecuador, realizaron la investigación cuyo fin fue analizar los valores morales en el comportamiento de los estudiantes del séptimo grado de la

Escuela de Educación Básica María Luisa Viteri Aguilar del cantón Naranjito. El estudio fue básico, descriptivo, no experimental, transversal, siendo la muestra 52 estudiantes de secundaria. El instrumento empleado fue el Cuestionario de valores. Los resultados indicaron que 88% de estudiantes del séptimo grado provienen de hogares carente de la práctica de valores morales, donde ni siquiera les han inculcado los valores básicos como el saludo y por eso manifiestan un comportamiento inadecuado, 90% de estudiantes evidenciaron un bajo nivel de práctica de valores morales, lo cual afectó su comportamiento escolar. El estudio concluyó que los valores morales inciden significativamente en el comportamiento de los estudiantes del séptimo grado de la Escuela de Educación Básica María Luisa Viteri Aguilar del cantón Naranjito, en base a que la familia no los enseña.

2.2.2. Antecedentes nacionales

León (2021) en Lima, desarrollo el estudio cuyo objetivo fue establecer la relación entre los estilos de crianza y desarrollo moral en estudiantes de 4to de secundaria de una institución educativa de Lima. El enfoque fue cuantitativo y diseño descriptivo correlacional, siendo la muestra 70 estudiantes. La medición se efectuó mediante la Escala de estilos de crianza parental y el Cuestionario de problemas socio morales. Los resultados indicaron que 48.69% eran padres autoritativos y 37.53% se encontraban en un desarrollo moral convencional. El estudio concluyó la no existencia de relación entre el estilo de crianza parental y desarrollo moral en los estudiantes.

Sánchez Carlessi y Reyes Romero (2020) en Lima, efectuaron el estudio con el objeto de medir la percepción de valores cívicos - morales considerando nueve pares de valores: atento-desatento, generoso-egoísta, corrupto-honrado, descortés-respetuoso, responsable-irresponsable, sincero-mentiroso, intolerante-tolerante, inteligente-torpe y débil-fuerte, los cuales se utilizaron para valorar a figuras públicas como el presidente, congresistas, jueces, políticos, policías, profesores, choferes, vecinos, padres de familia y amigos. El estudio fue cuantitativo bajo un diseño descriptivo. La escala fue aplicada a 590 escolares de colegios públicos de sexto de primaria, primero y quinto de secundaria constituyendo dos grupos escolares diferenciados por el nivel educativo. Los resultados mostraron que la figura de los choferes fue la peor valorada, solo se le reconoció la valoración positiva de honrado y los congresistas fueron valorados positivamente en cuatro de los nueve valores como atento,

generoso, respetuoso y tolerante. Figuras públicas como los congresistas, jueces, políticos y policías fueron valorados como corruptos con excepción de la figura presidencial.

Riquis (2020) en Lima, realizó el estudio cuyo fin fue establecer la relación entre clima social familiar y valores para el desarrollo positivo adolescente. El estudio fue básico, no experimental y correlacional siendo la muestra 150 estudiantes. Los instrumentos empleados fueron la Escala de clima social familiar y la Escala de valores para el desarrollo positivo adolescente. El estudio concluyó la no existencia de relación entre clima social familiar y valores para el desarrollo positivo adolescente, indicando que ambas variables son independientes.

Martínez (2019) en Huánuco, realizó el estudio cuyo objetivo fue determinar la relación entre el funcionamiento familiar y los valores interpersonales de los adolescentes en conflicto con la ley penal del Poder Judicial. El estudio fue básico, no experimental y correlacional, siendo la muestra 32 adolescentes. Se utilizaron como instrumentos el cuestionario FACES III y el Cuestionario de Valores Interpersonales. El estudio concluyó que el funcionamiento familiar y sus dimensiones no se relacionan con los valores interpersonales en los adolescentes, indicando que ambas variables son independientes

Barriga y Salazar (2019) en Lima, realizó el estudio cuyo fin fue determinar la relación entre clima social familiar y los valores interpersonales en estudiantes secundarios de tercer y cuarto año de Lima Metropolitana. El estudio fue básico, no experimental y correlacional, siendo la muestra 300 estudiantes de colegios estatales de un distrito de Lima Metropolitana. Los instrumentos utilizados para la medición fueron la Escala de clima social familiar y el Cuestionario de valores interpersonales. Los resultados indicaron la existencia de relación baja y significativa entre la dimensión estabilidad con los valores independencia y conformidad, mientras que la dimensión desarrollo se relaciona de modo bajo y significativo con el valor independencia. El estudio concluyó la existencia de relación baja y significativa entre el clima social familiar y los valores interpersonales, indicando que ante un bajo clima social familiar, baja es la manifestación de valores interpersonales.

Rojas (2019) en Huancayo, realizó un trabajo con el propósito de relacionar el clima social familiar y el desarrollo de la moral en adolescentes. El estudio fue cuantitativo, no experimental y correlacional, siendo la muestra 125 adolescentes. Los instrumentos empleados fueron la escala de clima social familiar (FES), y el cuestionario de desarrollo moral. Los resultados mostraron la existencia de un clima familiar favorable (63.20%) con un nivel

desarrollo moral convencional (68.80%). Concluyendo el estudio, la existencia de relación alta positiva y significativa entre clima social familiar y desarrollo moral en los adolescentes, indicando que ante un favorable clima social familiar mayor es el desarrollo moral de los adolescentes.

Zegarra (2018) en Lima, realizó la investigación cuyo propósito fue asociar el funcionamiento familiar, estilos de crianza y conducta antisocial. El tipo de estudio fue cuantitativo y diseño correlacional, siendo la muestra 191 adolescentes. Los instrumentos empleados fueron el Cuestionario de conductas antisociales, el Cuestionario APGAR y la Escala de crianza parental. El estudio evidenció que 87% coincidió con una conducta antisocial baja, 74.9% de las familias son disfuncionales y 89.52% presentaron adecuados estilos de crianza parental sobresaliendo el compromiso parental. Además, se halló relación negativa y moderada entre compromiso y negativa muy alta entre autonomía psicológica y conducta antisocial, sin embargo, no se halló control conductual. El estudio concluyó la existencia de relaciones negativa y moderada entre crianza parental y conducta antisocial indicando que, a mejor crianza parental, menor es la presencia de conducta antisocial, resaltando ello al mantener los padres relaciones afectivas, democráticas, cordiales y cercanas, hay menos presencia de conducta antisocial y mayor uso de los valores.

2.3. Bases teórico – científicas del estudio

Respecto a crianza parental, los primeros estudios clásicos en crianza se publicaron en la segunda mitad del siglo XX, y se centraron en las dimensiones del control y del apoyo. Estos estudios trataron de identificar los estilos de crianza que promovían el comportamiento competente en niños y niñas preescolares, es decir, cuáles estilos de crianza se asociaban con un niño o niña feliz, independiente, autónomo, amistoso y cooperativo, y cuáles estilos se asociaban a un niño o niña aislado o inmaduro (Martínez y García, 2012). Entre estos estudios se encuentran los trabajos de Baumrind (1966, 1971, 1978, 1991), los cuales marcaron un hito (Franco, Pérez y De Dios, 2014). La autora reconocía dos dimensiones del comportamiento de los padres que permitían caracterizar su influencia en la formación de los hijos: la aceptación y el control parental. La combinación de estas dos dimensiones conformaría la tipología de los estilos parentales que esta investigadora proponía (Jorge y González, 2017).

Baumrind propuso tres estilos fundamentales: autoritativo, democrático y permisivo, cuyos hijos presentaban una serie de características diferenciales en su desarrollo (Franco et al.,

2014). A su vez, Maccoby y Martin propusieron una actualización de los estilos descritos por Baumrind. Estos autores consideraban las características parentales como un continuo, de manera que el estilo parental era el resultado de la combinación de distintas posiciones en cada una de esas dimensiones (Jorge y González, 2017). Esta transformación de las tipologías facilitó las investigaciones para generalizar este modelo a poblaciones diferentes. Además, se crearon constructos lineales a lo largo de los que se medirían los aspectos teóricamente importantes del estilo parental: el número y tipo de demandas hechas por los padres y la contingencia del refuerzo parental (Franco et al., 2014). En la década de los 90, Darling y Steinberg (1993) plantearon un nuevo modelo en el que existían dos niveles de estudio distintos respecto a la influencia de los padres sobre los hijos.

En el primer nivel se situaría el estilo educativo parental y en el segundo nivel se situarían las prácticas parentales con las que se manifestaba ese estilo. Hacia fines de los años 90, surgió un nuevo enfoque en el modo de entender las interacciones familiares desde una perspectiva bidireccional, denominado modelo de construcción conjunta o de influencias múltiples (Palacios, 1999). Este modelo defiende que las relaciones entre padres e hijos son bidireccionales y que las prácticas educativas sólo son eficaces si se adecúan a la edad de los hijos y promueven su desarrollo (Franco et al., 2014). En la actualidad se sigue considerando este carácter mediador y bidireccional, de manera tal que las prácticas educativas paternas son causa, pero al mismo tiempo consecuencia de los distintos problemas en el desarrollo de los hijos (Gómez, Del Rey, Romera, y Ortega, 2015).

Referente a los valores morales el enfoque gestáltico, a través de Koler quien sostuvo que los valores son esquemas de apoyo que se van formando a partir de las propias experiencias, tornándose en guías de los diferentes comportamientos (Colón, 2015). Desde otra perspectiva, el paradigma conductista de tipo skineriano, planteaba que los valores morales se aprendían dentro de un comportamiento social en base a premios y castigos y la experiencia de reforzamiento (Colón, 2015). Por otro lado, el enfoque de la teorías del aprendizaje estableció que se daba a través de la observación y el modelaje de comportamientos sociales y familiares. Bajo sus propios lineamientos, los psicólogos del desarrollo humano desarrollaron el concepto de moralidad en dos etapas principales llamadas heterónoma y autónoma (Colón, 2015). Según Piaget, la moralidad se va desarrollando gradualmente juntamente al desarrollo cognoscitivo del niño. Es así como la etapa heterónoma (llamada también, moralidad de represión) se

caracteriza por juicios simples y rígidos en el cual los niños tienden a ser egocéntricos y no logran identificar una alternativa neutral (Colón, 2015).

Mientras que la segunda etapa, denominada autónoma, se manifiesta en la madurez cognitiva del niño. A medida que el niño madura tiende a ser menos egocéntrico al interactuar con otros niños y con los adultos. Posteriormente, siguiendo los principios establecidos por Piaget, Kohlberg (1984 citado en Colón, 2015) estableció que las personas para emitir juicios morales pasan primeramente por una serie de etapas en la evolución de su sentido de justicia y el tipo de razonamiento que utilizan. En su teoría, Kohlberg identificó tres niveles en el desarrollo de la conciencia moral. El primer nivel, la moral preconvencional es aquella donde los intereses del individuo se plantean en función de la recompensa o el castigo. El segundo nivel, en la moral convencional, el individuo se ha tornado proactivo procurando satisfacer el interés de los demás. En el tercer nivel, de la moral Posconvencional, los individuos han desarrollado principios morales sumamente amplios, más abarcadores, más allá de los principios y valores de la sociedad (Colón, 2015).

Desde la misma perspectiva cognitiva, los valores son estructuras cognitivas internalizadas que guían las elecciones y decisiones al evocar un sentido de los principios básicos de lo correcto y lo incorrecto (por ejemplo, los valores morales), un sentido de las prioridades (por ejemplo, el logro personal vs el bien del grupo) y crean una disposición para dar sentido y ver patrones (por ejemplo, confianza frente a desconfianza) (Oyserman, 2015 citado en Reyes y Sánchez, 2020). Los valores pueden indicar respuestas tanto afectivas (sentimientos) como cognitivas (pensamientos). El efecto de los valores en los juicios y el comportamiento se puede ver si el valor es explícitamente parte de la toma de decisiones o no, pero también un valor puede asociarse con una elección sin que la asociación se haga explícita (Reyes y Sánchez, 2020). En las diferentes etapas de este nivel el individuo acepta y se ajusta de manera voluntaria a las normas teniendo un concepto de principios éticos, pero realiza excepciones a las reglas o normas dependiendo del contexto de las circunstancias.

Finalmente, el individuo obedece a una moralidad de principios y conciencia individual más amplia, una ética de conciencia universal. Por otro lado, Gilligan (2013) sostuvo que las múltiples experiencias de socialización que experimentan niños como niñas hacen imperativo la diferenciación en el comportamiento moral por razón del género. Los hombres perciben la moral en función de principios generales de justicia y equidad, mientras que las mujeres la perciben en función de responsabilidad hacia los individuos lo cual les motiva a realizar

sacrificios para ayudar algún individuo en el contexto de una relación peculiar. Damon (2014), plantea que el desarrollo moral no se limita al desarrollo cognoscitivo, sino que envuelve factores psicosociales y afectivos teniendo su base en la experiencia e influencia social desde la etapa de niñez. Kaplan y Sadock's (2014), refieren que el comportamiento moral emerge cuando dos principios aceptados socialmente entran en conflicto. Frente al dilema, el individuo aprende a emitir juicios tomando como base en un sentido individual de la conciencia.

2.3.1 Crianza parental

2.3.1.1. Concepto de crianza parental

La temática de familia y su conceptualización es compleja. Es así como este contexto liderado por los padres se denomina crianza parental (Steinberg y Darling, 1993). Respecto a la crianza parental, es referida como aquellas actitudes de los padres respecto a los hijos, acorde a la forma en que son comunicadas, siendo expresadas a través de patrones de conducta de las propias imágenes paternas, generando un tipo de clima emocional (Steinberg y Darling, 1993). Es posible definirla también como aquella convivencia de personas que mantienen un vínculo y comparten situaciones afectivas y creencias (Domínguez et al., 2013). Por otro lado, se indica que es la caracterización de la relación padres – hijos, conformada por un conjunto de ideas, creencias, patrones de comportamiento, empleados para formar a los menores (Bardales y La Serna, 2014). Inclusive, se detalla que es el proceso formativo de los hijos estableciéndose claras diferencias acorde al contexto de desarrollo y cultura social familiar (Cloninger, 2015).

Estrada et al (2017), desde una perspectiva cognitiva, conceptualizan la crianza parental, como aquel conjunto de patrones de actuación de las imágenes paternas respecto a los hijos, basados en sus propios conocimientos y experiencias de crianza previa, considerando que la información que recibieron, respecto a las conductas que consideran adecuadas, deben emplearse en el proceso formativo de sus hijos. Mientras que, Chichizola y Quiroz (2019), consideran que es el resultado del reflejo de los conocimientos, emociones y patrones de conducta, creado en el entorno de la convivencia en la relación de las imágenes paternas con los hijos asimilado por éstos; mientras que las dinámicas de las prácticas educativas de crianza parental son las que van a generar en la práctica diaria, un determinado tipo de estilo de crianza.

2.3.1.2. Enfoques teórico explicativo de la crianza parental

Entre los modelos explicativos de crianza parental, se tiene el modelo de Baumrind (1966) en su estudio con adolescentes y sus familias, observó patrones de comportamiento, como autocontrol, independencia y autoestima en unos, mientras que en otros no. Al efectuar el trabajo con los padres observó, actitudes de afectuosidad, frialdad, crítica en la disciplina, expectativas de madurez en los hijos y nivel de responsabilidad, difiriendo la información al comparar entre el grupo de padres, que hayan desarrollado en el proceso de convivencia otra forma de trato en la formación. Berger (2006) refiere que, en base a dicho trabajo, Baumrind, estableció una tipología de crianza parental, considerando tres estilos. El primero, denominado autoritario, caracterizado por ser dominante y controlador, asumiendo normas restrictivas y exigentes. Son poco afectuosos y consideran la obediencia una virtud, practicándose a veces el castigo físico como medio de control, restringiendo la autonomía de los hijos.

El segundo, denominado democrático, en el cual los padres, asumen patrones de comportamiento basados en las gradientes control – flexibilidad, placer - deber, promoviendo la independencia y la responsabilidad en los hijos, a fin de que desarrollen autonomía, sin la pérdida de límites y normas. Los padres asumen interés y se involucran en los intereses, necesidades y expectativas de los hijos, en base a una comunicación asertiva (Ramírez et al., 2015). El permisivo es el tercer estilo desarrollado por Baumrind, los padres se caracterizan por ser sumamente flexibles, tolerantes, poco firmes en las decisiones, satisfaciendo los deseos e impulsos de los hijos, justificando su accionar, pasando por encima de las normas de conducta y las normas sociales y familiares.

El segundo es el modelo de Macoby y Martin, si bien reconocen los estilos establecidos por Baumrind, añaden el denominado estilo negligente, caracterizado por un baja afectividad y exigencia con los hijos, no existiendo una contingencia adecuada en el esfuerzo parental por formar a los hijos. En este modelo los padres asumen patrones de comportamiento de poco afecto y bajo control conductual, dejando que ellos asuman la satisfacción de sus necesidades afectivas y materiales (Izzedin y Pachajoa, 2015). Un tercer modelo es el de Steinberg y Darling, el cual sustenta el presente trabajo, donde los autores, en base a los modelos anteriores, establecen una clasificación complementada de los estilos de crianza parental, actualizando las propuestas anteriores en ese tiempo (Idrogo y Medina, 2016).

Esta clasificación, se sustentaba en tres componentes de crianza parental: compromiso, autonomía psicológica y control conductual, los indicadores que conformaban estos

componentes, estaban direccionadas y relacionadas a los diferentes estilos de crianza parental, explicando cada una de ellas y vinculadas al proceso de interacción padres – hijos. Mediante ellos es posible establecer la orientación en la formación de los hijos definiendo a su vez el estilo de crianza (Steinberg et al.,1994). El enfoque de Steinberg y Darling (1993), indican los siguientes estilos de crianza: autoritativos, se caracterizan por ser guías, involucrados con sus hijos en cuanto a expectativas e intereses, presentan comunicación asertiva, siendo exigentes con las normas establecidas, orientadores, cálidos y afectuosos, mostrando patrones de conductas asertivos.

Son padres que se caracterizan por su racionalidad en el planteamiento de normas y reglas, son supervisores activos del comportamiento de los hijos. Son dialogantes y escuchadores activos, sin manifestaciones de comportamientos agresivos; demuestran su afectividad y apoyan a los hijos en sus proyectos, asumiendo actitudes enérgicas acorde a la situación (Merino y Arndt, 2004). Autoritarios, son padres quienes asumen patrones de comportamiento dominantes, de exigencia y de alto control, empleando el castigo físico para generar obediencia, son enérgicos, restrictivos, arbitrarios y muy poco afectivos, estrictos, inflexibles, impositivos, severos, confirmando su poder y autoridad (Merino et al, 2004); a su vez son absorbentes, dominantes (García, 2016) y asumen el castigo como medio de control, generando temor y falta de iniciativa en los hijos (Rogers, 2017).

Permisivos, en este estilo de crianza parental, los padres, ejercen la libre expresión de sentimientos e impulsos, sin embargo, ejercen control y exigencia de madurez, son sumamente sensibles a las peticiones de los hijos, sin embargo, carecen de límites para ejercer la corrección de conductas inapropiadas, son indulgentes, no exigen toma de decisiones en base a normativas (Ramírez, 2002). Negligentes, se caracterizan por patrones de conducta de bajo compromiso en su rol de crianza, evitan poner límites, bajo nivel de exigencias, afecto, restricciones y disciplina; la comunicación es poco cálida y afectuosa. Finalmente, el estilo mixto, caracterizado porque los padres, son inestables, asumiendo diferentes formas de relacionarse con los hijos, actúan acorde al contexto y situación que se presente en la dinámica de convivencia, pudiendo asumir cualquiera de los estilos de crianza mencionados anteriormente (Huertas, 2012). El presente estudio, trabajará en base a la conceptualización y modelo planteado por Steinberg y Darling, al asumir una posición descriptiva de la crianza parental de manera amplia.

2.3.1.3. Dimensiones de la crianza parental

En cuanto a las dimensiones de la crianza parental, Steinberg et al (1994), consideraron la formación de tres componentes o dimensiones que permitían la medición del constructo crianza parental. Así se tiene que la primera dimensión es compromiso, entendido como aquel acercamiento, interés, sensibilidad y preocupación de los padres percibido por los hijos a través de las conductas expresadas por los padres hacia ellos (Chávez, 2019). La segunda dimensión es la autonomía psicológica, entendida como el conjunto de estrategias democráticas, es el no ejercicio de restricciones, respaldo en la individualidad y autonomía de parte de los padres respecto a los hijos, ayudando a promover su autonomía e individualidad, mediante guías de ayuda y orientación (Merino et al, 2004).

La tercera dimensión es control conductual, es la supervisión del comportamiento de los hijos; hace referencia a cómo los hijos perciben la supervisión de los padres respecto a la vigilancia, observación de comportamientos, como parte de la supervisión de ellos (Chávez, 2019). Cabe mencionar, que aquellos estilos de crianza parental, que apliquen los padres con los hijos, bajo una determinada dinámica de interacción entre la diada padres – hijos, conforman el punto de inicio en la formación de los componentes emocionales de los hijos e hijas, que al ser percibidos como negativos en las imágenes parentales, tenderán a formar ciertos comportamientos inadecuados, generándose problemas de interacción social (Bornstein y Bornstein, 2016).

2.3.2 Valores cívico-morales

2.3.2.1 Concepto de valores cívico-morales

Conceptualizar este término de un modo inequívoco, no es fácil, ya que existen múltiples definiciones sobre él que hacen muy difícil su determinación, en una sola concreta, sin embargo, es posible referir algunas que lo expliquen desde una perspectiva filosófica como la de Rodríguez (2012) quien señala que es la apreciación de cualidades humanas que proporcionan bienestar en las personas. Por otro lado, Barreto (2012) afirma que es el conjunto de cualidades que hacen interesante y apreciable a una persona u objeto. Mientras que Pastor (2015) lo conceptualiza como al grado de utilidad o aptitud de las cosas para satisfacer las necesidades o proporcionar bienestar o deleite. Una visión más amplia de este concepto es la planteada por Mora et al (2015) al indicar que los valores están relacionados con las grandes convicciones humanas de lo que es bueno, de lo que es mejor y de lo que es óptimo; ellos tienen

la facultad en sí mismos de proporcionar alegría, satisfacción y felicidad a todos quienes los poseen, aun cuando algunas veces sean dolorosas; por tanto, son fundamentales en la búsqueda de la realización humana.

Asimismo, es posible definirla desde la perspectiva psicológica desde un enfoque cognitivo como aquellas estructuras cognitivas internalizadas que guían las elecciones y decisiones al evocar un sentido de los principios básicos de lo correcto y lo incorrecto (por ejemplo, los valores morales), un sentido de las prioridades (el logro personal vs el bien del grupo) y crean una disposición para dar sentido y ver patrones (confianza frente a desconfianza) (Oyserman, 2015). También se señala que es la comprensión de la realidad por parte del individuo mediante un criterio moral el cual permita discernir cognitivamente y afectivamente sobre la realidad que le contextualiza (Mitchell, 2002; Mitchell, 2015). Por su parte, Lobato y Morilla (2017), afirman que son las cualidades que presentan las personas apreciadas por el hecho de favorecer sus propias necesidades humanas, naturales y culturales, el desarrollo de sus dimensiones como persona (la cognitiva, la social, la emocional, etc.), la construcción de su adecuada convivencia social, y la consecución de un mundo más justo y democrático. Mientras que Noboa (2017) concibe que son el conjunto de normas y costumbres transmitidas por la sociedad al individuo y que representan la forma buena o correcta de actuar. En este sentido, los valores morales permiten diferenciar entre lo bueno y lo malo, lo correcto y lo incorrecto, lo justo y lo injusto. Desde otra perspectiva, se manifiesta que ha de entenderse como aquello, que establece una serie de normas sobre la relación que mantienen un sujeto con su entorno sobre la base de juicios cognitivos para tomar decisiones que lo llevan asumir actitudes y comportamientos (Ellemers et al., 2019).

Al hablar de los valores cívico-morales, es posible establecer la relación de los valores vinculados a comportamientos y actitudes en cuanto a la forma ética de comportamiento de los individuos en la sociedad, contexto y cultura en la que se desenvuelve a fin de mantener una convivencia adecuada mediante el respeto de reglas y normas trazando una forma correcta de vida (Tapia, 2020). Es así como es definido como aquellas actitudes y comportamientos que tienen que ver con el cumplimiento de unas obligaciones para con la comunidad cuya preocupación central consiste en promover el bien común (García y Mínguez, 2011). También es conceptualizado como los valores propiamente humanos que son los que en realidad pueden hacer posible la realización y la vivencia de los grandes valores democráticos adscritos a la convivencia social ordenando los valores cívicos (Morales y Trianes, 2012). Por otro lado, es

definido como la base de cualquier forma de convivencia social las cuales funcionan para que una sociedad viva de manera ordenada, cívica y con bienestar social (Tapia, 2020).

En tal sentido, Sánchez y Reyes (2020) conceptualizan desde la perspectiva psicológica los valores cívico-morales como: aquellos objetos y fenómenos que poseen significado social positivo poseyendo una funcionalidad cognoscitiva como pragmática, regulando y orientando la actividad humana fortaleciendo la conciencia de la nacionalidad, la soberanía, el aprecio por la libertad, los símbolos patrios, las instituciones, el amor a la patria, el desarrollo de la conciencia de la solidaridad nacional e internacional, a fin de mantener la convivencia adecuada mediante el respeto de reglas y normas concretas de parte de los personajes que dirigen o brindan un servicio público, como de las diferentes ciudadanos de la nación. Es así que desde la perspectiva explícita e implícita de los valores, indicarían respuestas afectivas (sentimientos) como cognitivas (pensamientos), a fin de generar juicios y comportamientos basados en la toma de decisiones o se asocia a una elección respecto a los valores (Sánchez y Reyes, 2020).

2.3.2.2. Modelos teóricos de valores cívico-morales

2.3.2.2.1 Teoría psicoanalítica

Freud (1971, citado en Estrada, 2012), el cual consideraba que las normas y valores sociales se interiorizan (introyectan), a partir de un mecanismo de defensa del yo, o principio de la realidad, que es la identificación, lo que garantiza la formación de una instancia de la estructura de la personalidad llamada súper-yo. El súper-yo tiene la función de control, de regulación de los impulsos (necesidades) que emanan de lo instintivo del hombre y cuya satisfacción debe realizarse de acuerdo con las exigencias sociales, a las normas aceptadas socialmente, por lo que los valores cumplen básicamente, para esta teoría, una función de regulación de la conducta social. En este enfoque los valores juegan fundamentalmente, una función represiva y adaptativa del individuo con respecto a una sociedad

La teoría psicoanalítica establece la predominancia que tiene el aprendizaje adquirido por el niño a través del padre de familia y que se vuelve la base principal de su desarrollo a la hora de percibir la transmisión cultural por parte de la sociedad (Estrada, 2012). La elaboración de la teoría psicoanalítica se convirtió en referencia capital de toda la modernidad. En el momento que el niño se enfrenta a los conocimientos culturales, ocurre un choque de percepción en el que independientemente de la imposición que se le establezca, el ser humano

tiende a discernir lo correcto de lo incorrecto, llegando al punto en el cual opta por no aceptar lo que siente que no es relevante para su crecimiento dándole prioridad a lo que considera idóneo. En estas situaciones, el niño enfrenta la disyuntiva entre lo que la sociedad le impone y lo que es viable para su desarrollo, generando un conflicto moral que tiene la capacidad de enfrentar. Es este el momento en el que necesitará el mayor apoyo posible para que ejerza los valores de manera consistente y adecuada acorde a los preceptos familiares y sociales (Estrada, 2012).

2.3.2.2.2. Teoría conductista

Se trata de un enfoque basado en el reforzamiento positivo y negativo (Skinner, 1985). Consiste en la enseñanza de valores la cual generará que ocurran acontecimientos que tendrán una afección directa en la persona, generando distintas sensaciones que pueden ser satisfactorias o frustrantes. Al ocurrir lo antes mencionado, se manifestarán distintos reforzamientos que deberían quedar de forma permanente en la percepción que se puede tener en relación con los valores. Es así como las experiencias que va teniendo cada sujeto son empleadas para seleccionar e interpretar los acontecimientos. A su vez, las sucesivas experiencias positivas van dando más consistencia y estabilidad a sus conductas. En consecuencia, en el marco de la interacción social, se va desarrollando el aprendizaje que permite al sujeto adaptarse a su entorno (Estrada, 2012). Esta concepción reduce los valores morales a su expresión o componente conductual. Definiendo que la formación de valores no es más que un proceso de aprendizaje de conductas morales sucesivas, a partir de los mecanismos de recompensa y castigo que actúan como reforzadores de dichas conductas, a través de un proceso de condicionamiento, donde los elementos o componentes de carácter interno, subjetivos del individuo, no juegan un papel en el proceso de conformación de los valores. Este enfoque reduce extraordinariamente el concepto de valor, que si bien tiene su expresión en el comportamiento y se forma a partir del mismo (acciones externas), constituye sólo un indicador necesario, pero no suficiente de la presencia de valores morales en el individuo (Estrada, 2012)

2.3.2.2.4. Teoría del aprendizaje social

Para Bandura (2002) el comportamiento moral está regido por mecanismos cognitivos de autorregulación, los cuales le permiten al ser humano actuar de manera correcta o incorrecta, moral o inmoralmemente, de acuerdo con los estándares éticos a nivel social. La desconexión

moral, en este sentido, es un proceso de reconstrucción cognitiva o reformulación de la conducta violenta o nociva como algo moralmente aceptable, lo que le permite a la persona evitar la autocensura y la culpa cuando actúa en contravía a los criterios ético-morales dentro de un sistema social (Doyle y Bussey, 2017). En tal sentido, cuando la persona se desconecta moralmente no se activan los procesos regulatorios a nivel cognitivo y emocional relacionados con la autoevaluación negativa de los actos o violentos, agresivos o delincuenciales, evitando así la culpa, la vergüenza y la autocensura (Gómez y Narváez, 2019).

2.3.2.2.3 Teoría del desarrollo cognitivo y moral

Esta teoría se basa en paralelo entre el desarrollo moral e intelectual al igual que el pensamiento lógico y ético. Es así como las normas morales básicas son la interiorización de unas reglas culturales externas (Estrada, 2012). Piaget (1983) precursor en los estudios del desarrollo del pensamiento y del razonamiento lógico, situado en la línea de un interaccionismo y un cognitivismo, da énfasis en el papel de las estructuras innatas (Withers, 2012), quienes ordenan la experiencia, las cuales constituyen un sistema de operaciones en constante interacción y evolución, explicando de esa manera el crecimiento y el desarrollo intelectual del individuo (Carpendale, 2016). Por otro lado, Kohlberg (1992) sostuvo un planteamiento basado en Piaget, sin embargo, éste lo fundamentó, teniendo en cuenta que la evolución cognitiva logra establecer estadios marcados en los que el desarrollo de la moral son identificables. La propuesta permitió la siguiente clasificación: preconvencional, convencional y posconvencional, basados en la naturaleza del comportamiento que mantienen en relación a la realidad, puesto que su clasificación depende de forma intrínseca de los juicios que generan los mismos de la realidad (De Tienne et al., 2019). La similitud entre la teoría Kohlberg y Piaget, es que definieron a la moralidad como justicia de lo correcto y de los deberes; el interés de los dos radicaba en la universalidad moral y ética del juicio moral (Wheeler et al., 2019). La justicia según estos autores es el juicio que demanda razones y justificaciones racionales, con el fin de tomar una adecuada decisión frente a una situación complicada (Carpendale, 2016).

Otra teoría es la del desarrollo moral fue la planteada por Gilligan (1985), la cual enfatiza en el desarrollo moral desde el feminismo, teniendo como premisa que el problema del desarrollo moral se debe a la represión producida por la sociedad a la mujer (Mitchell, 2015). No obstante, esta premisa no quiere decir que las mujeres no se puedan adaptar a algún estadio, sino que al momento de experimentar uno de ellos, presentan más problemas, debido a la

represión masculina (Hurd y Brabeck, 2017). Es decir, la mujer cumple un rol importante en la sociedad, sin embargo, ella al cumplir roles demandantes hacia los demás, se olvida de cumplir o de satisfacer los suyos, limitando el desarrollo un rol posterior. La autora reconoce que, en la aplicación de los valores morales, esta no es tan prejuiciosa como los varones (Jorgensen, 2006). Otro autor que postula desde la perspectiva del desarrollo moral es Rest (1984), al establecer que este se rige bajo cuatro componentes que se encuentran sumamente relacionados. El primero es el proceso de interpretación de la situación, que trata del reconocimiento que se tiene de los demás y de la situación pasada o actual que se está experimentando; el segundo componente es el saber hacer, equivalente a lo que se debería de hacer en situación estresantes o problemáticas, es decir, que se tiene que decir, hacer o pensar en ese momento, con el fin de buscar una solución al problema pero actuando con moralidad; el tercer componente es decidir, qué valores morales o no morales vas a emitir frente a juicios e valores emitidos por otras personas, hacia sí o hacia los demás; por último, el cuarto componente es en base a como el ser humano (hombre o mujer) va a desarrollar o llevar cabo toda esa moralidad hacia las labores diarias (Rest et al., 1969).

Desde una perspectiva cognitiva acerca de los valores morales y que pone énfasis en lo social es el de Eisenberg (1986), con su enfoque de razonamiento moral prosocial. Él se sustenta en que el razonamiento moral prosocial parte de la existencia de conflictos en los que el individuo debe elegir entre satisfacer sus propios deseos o necesidades y los de otros en contextos en los que las leyes, castigos, autoridades, obligaciones formales y otros criterios externos son irrelevantes o sin énfasis o de lo contrario asumir los juicios morales que pertenecen a conductas sociales positivas destinadas a beneficiar a otra persona (Eisenberg-Berg, 1979, citado en Sánchez y Reyes, 2020).

2.3.2.3. Dimensiones de valores cívico-morales

Sánchez y Reyes (2020) propusieron los siguientes sujetos de valoración cívico moral mediante las cuales es posible medir operacional y objetivamente los valores. Para efecto del trabajo, se han establecido los siguientes: presidente de la república, congresistas de la república, jueces del poder judicial, policía nacional, políticos, profesores de colegio, choferes de transporte público. Adicionalmente, se consideró a los vecinos de mi barrio, padres y amigos. Siendo los indicadores siguientes:

1) amable, que implica establecer relaciones interpersonales amistosas, ser considerado, solidario y preocupado por el bienestar del otro, hacer favores, realizar buenas acciones. En su polo negativo, grosero, es tender al mal trato, ser hostil, áspero y desconsiderado. En el instrumento lo opuesto es grosero.

2) generoso, es la inclinación para dar y compartir por sobre el propio interés o la utilidad, es el acto de dar libremente, sin esperar nada a cambio. Está asociado al altruismo, la caridad y la filantropía. Lo contrario, tacaño, implica evitar compartir, dar y acaparar para uno mismo. En el instrumento lo opuesto es tacaño.

3) honrado, es la tendencia a ser decoroso, probo, recto u honesto. Implica ser considerado con los bienes ajenos o de otros. Lo contrario, corrupto, implica aprovecharse de los bienes públicos o de todos, beneficiarse a costa de otras personas. En el instrumento lo opuesto es corrupto.

4) respetuoso, es la tendencia a reconocer las necesidades básicas y de derecho de las personas. Ser respetuoso implica considerar la presencia del otro y tratarlo de forma integral y autónoma. El respeto supone reciprocidad y equidad. Lo contrario, descortés, es ser desconsiderado, implica no tener interés o dar importancia a los otros o semejantes. En el instrumento lo opuesto es descortés.

5) responsable, es un deber u obligación de realizar de manera satisfactoria o bien las cosas o completar una tarea (asignada por alguien, o creada por la propia persona o circunstancias) que hay que cumplir. Hace referencia al compromiso u obligación que surge de la posible equivocación cometida y, por tanto, reparar un error y compensar los males ocasionados cuando la situación lo amerita. Lo contrario, irresponsable, implica no asumir obligaciones que se tiene con otros ni asumir los errores que se pueden haber cometido. En el instrumento lo opuesto es irresponsable.

6) sincero, es la tendencia a ser verdadero, sin falsedad o hipocresía, abierto, franco. Lo contrario, mentiroso, alude a ser falso, insincero o que engaña. En el instrumento lo opuesto es mentiroso.

7) tolerante, es la consideración y respeto a opiniones, prácticas de raza, religión, nacionalidad, sexo de otros, implica aceptación de la diversidad cultural. Lo contrario, intolerante, implica comportamientos de rechazo y discriminación por características o rasgos diferentes en las personas. En el instrumento lo opuesto es intolerante.

8) inteligente, es la capacidad y habilidad que se distingue en las personas para resolver problemas. Se afirma que alguien es inteligente por su facilidad de resolver problemas de diversa índole tales como prácticos, técnicos, teóricos, sociales, emocionales, personales. Lo contrario, torpe, alude a su dificultad para afrontar de forma habilidosa los problemas. En el instrumento lo opuesto es torpe.

9) fuerte, es lo que caracteriza a una persona resistente, dura, con fortaleza. Socialmente, fuerte es una persona que persuade, convincente, dominante. Lo contrario, débil, implica poca fuerza o resistencia, que cede con facilidad. En el instrumento lo opuesto es débil.

2.4. Definición de términos básicos

Autonomía psicológica

Es el conjunto de estrategias democráticas, es el no ejercicio de restricciones, mediante el respaldo en la individualidad y autonomía de parte de los padres respecto a los hijos, ayudando a promover su autonomía e individualidad, mediante guías de ayuda y orientación (Merino et al, 2004).

Compromiso

Es aquel acercamiento, interés, sensibilidad y preocupación de los padres percibido por los hijos a través de las conductas expresadas por los padres hacia ellos (Chávez, 2019).

Control conductual

Es la supervisión del comportamiento de los hijos, hace referencia a cómo los hijos perciben la supervisión de los padres respecto a la vigilancia, observación de comportamientos, como parte de la supervisión de ellos (Chávez, 2019).

Crianza parental

Es el conjunto de actitudes que tienen los padres hacia los hijos, considerándose la forma cómo éstas le son comunicadas, expresadas a través de patrones de conducta de las imágenes paternas, y que en conjunto crean un clima emocional (Steinberg y Darling, 1993).

Amable

Es establecer relaciones interpersonales amistosas, ser considerado, solidario y preocupado por el bienestar del otro, hacer favores, realizar buenas acciones (Sánchez y Reyes, 2020).

Generoso

Es la inclinación para dar y compartir por sobre el propio interés o la utilidad, es el acto de dar libremente, sin esperar nada a cambio. Está asociado al altruismo, la caridad y la filantropía (Sánchez y Reyes, 2020).

Honrado

Es la tendencia a ser decoroso, probo, recto u honesto. Implica ser considerado con los bienes ajenos o de otros (Sánchez y Reyes, 2020).

Inteligente

Es la capacidad y habilidad que se distingue en las personas para resolver problemas (Sánchez y Reyes, 2020).

Fuerte

Es lo que caracteriza a una persona resistente, dura, con fortaleza (Sánchez y Reyes, 2020).

Respetuoso

Es la tendencia a reconocer las necesidades básicas y de derecho de las personas (Sánchez y Reyes, 2020).

Responsable

Es un deber u obligación de realizar de manera satisfactoria o bien las cosas o completar una tarea (asignada por alguien, o creada por la propia persona o circunstancias) y que hay que cumplir (Sánchez y Reyes, 2020).

Sincero

Es la tendencia a ser verdadero, sin falsedad o hipocresía, abierto, franco (Sánchez y Reyes, 2020).

Tolerante

Es la consideración y respeto a opiniones, prácticas de raza, religión, nacionalidad, sexo de otros, implica aceptación de la diversidad cultural (Sánchez y Reyes, 2020).

Valores cívico-morales

Son disposiciones o calificativos de carácter valorativo que involucran actitudes y opiniones, hacia algo o alguien, sea objeto o persona, poseyendo una funcionalidad cognoscitiva como pragmática, regulando y orientando la actividad humana fortaleciendo la conciencia de la nacionalidad, la soberanía, el aprecio por la libertad, los símbolos patrios, las instituciones, el amor a la patria, el desarrollo de la conciencia de la solidaridad nacional e internacional, a fin de mantener la convivencia adecuada mediante el respeto de reglas y normas concretas de parte de los personajes que dirigen o brindan un servicio público, como de las diferentes ciudadanos de la nación (Sánchez y Reyes, 2020).

CAPÍTULO III

HIPÓTESIS Y VARIABLES

3.1. Supuestos científicos

El tipo de crianza en la familia es determinante en la formación de hábitos, habilidades, actitudes y valores sobre las personas que la conforman. Los supuestos científicos para crianza parental se sustentan en el modelo de Steinberg et al. (1993) y la medición operacional de Chichizola y Quiroz (2019). Respecto a los valores cívico-morales se sustenta en el enfoque cognitivo de valores de Kohlberg (1992) y Eisenberg (1986) y la medición operacional de Sánchez y Reyes (2020).

3.2. Formulación de hipótesis

3.2.1. Hipótesis general

H_G.- Existe relación significativa entre las dimensiones de crianza parental y los indicadores de valores cívico-morales en estudiantes de secundaria del distrito de San Luis.

3.2.2. Hipótesis específicas

h₁.- “El nivel de crianza parental manifestado por los estudiantes se ubica a nivel promedio.”

h₂.- “La orientación de las actitudes cívico morales varían en función a los sujetos de valoración.”

h₃.- “Existe relación significativa entre el puntaje global y sus dimensiones de la crianza parental con los valores cívico-morales respecto de personajes públicos en estudiantes de quinto secundaria del distrito de San Luis.”

h₄.- “Existe relación significativa entre los valores cívico-morales con respecto a personajes públicos con la crianza parental en estudiantes de secundaria del distrito de San Luis.”

3.3. Variables de estudio

3.3.1. Variable 1. Crianza parental

Definición conceptual. - Es el conjunto de actitudes que tienen los padres hacia los hijos, considerándose la forma cómo éstas le son comunicadas, expresadas a través de patrones de conducta de las imágenes paternas, y que en conjunto crean un clima emocional (Steinberg y Darling, 1993).

Definición operacional. - Son alcanzadas a través de la escala de crianza parental de Steinberg et al., mediante la medición de los indicadores.

Indicadores:

Dimensión compromiso,

Dimensión autonomía psicológica, y,

Control conductual,

acorde a los puntajes, rangos y niveles establecidos en la escala (Steinberg y Darling, 1993).

3.3.2. Variable 2. Valores cívico-morales

Definición conceptual. – Son disposiciones o calificativos de carácter valorativo que involucran actitudes y opiniones, hacia algo o alguien, sea objeto o persona, poseyendo una funcionalidad cognoscitiva como pragmática, regulando y orientando la actividad humana fortaleciendo la conciencia de la nacionalidad, la soberanía, el aprecio por la libertad, los símbolos patrios, las instituciones, el amor a la patria, el desarrollo de la conciencia de la solidaridad nacional e internacional, a fin de mantener la convivencia adecuada mediante el respeto de reglas y normas concretas de parte de los personajes que dirigen o brindan un servicio público, como de las diferentes ciudadanos de la nación (Sánchez y Reyes, 2020).

Definición operacional. – es la medición de los indicadores establecidos en función a figuras públicas como:

Indicadores de valores cívico morales:

Amable - Grosero

Generoso - Tacaño

Honrado - Corrupto

Respetuoso – Descortés

Responsable - Irresponsable

Sincero - Mentiroso

Tolerante - Intolerante

Inteligente – Torpe

Fuerte – Débil

Sujetos de valoración cívico moral:

Presidente de la República

Congresistas de la República

Jueces del Poder Judicial

Policía Nacional

Políticos

Y de personas del entorno cotidiano:

Profesores de colegio

Choferes de transporte público

Vecinos de mi barrio

Padres

Amigos

considerando puntuaciones, rangos y niveles establecidos en el cuestionario DS
(Sánchez y Reyes, 2020)

3.3.3 Variables de Control

Grado de estudios. – son los estudiantes que cursan el quinto grado de secundaria

Edad. – son los estudiantes que tienen entre 15 y 17 años

Sexo. – son estudiantes hombres o mujeres

Institución educativa pública. – es la institución que pertenece al estado

3.3.4. Operacionalización de variables, dimensiones e indicadores

Tabla 1

Definición operacional de las variables crianza parental y valores cívico-morales

Variable	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala
Crianza parental	Compromiso	Acercamiento emocional de los padres Sensibilidad de los padres Interés de los padres	1,2,3,4,5,6,7,8,9	Ordinal
	Autonomía psicológica	Empleo de estrategias democráticas Eliminación de la coerción Animo a la individualidad y autonomía	10,11,12,13,14,15,16,17,18	
	Control conductual	Control y supervisión	19,20,21,22	
Valores cívico-morales		Amable Generoso Honrado Respetuoso Responsable Sincero Tolerante Inteligente Fuerte Grosero Tacaño Corrupto Descortés Irresponsable Mentiroso Intolerante Torpe Débil	1,2,3,4,5,6,7,8,9 10,11,12,13,14,15,16,17,18 19,20,21,22,23,24,25,26,27 28,29,30,31,32,33,34,35,36 37,38,39,40,41,42,43,44,45 46,47,48,49,50,51,52,53,54 55,56,57,58,59,60,61,62,63	Ordinal

64,65,66,67,68,69,
70,71,72

73,74,75,76,77,78,
79,80,81

82,83,84,85,86,87,
88,89,90

CAPÍTULO IV

MÉTODO

4.1. Población y muestra

4.1.1 Población objetivo

Este trabajo se puede generalizar a estudiantes de quinto de secundaria de instituciones públicas de Lima Metropolitana. Específicamente, de la UGEL del distrito de San Luis.

4.1.2. Población accesible

Para esta investigación la población estuvo constituida por 300 estudiantes de quinto grado de secundaria con edades entre los 15 y 17 años, de los cuales 60% son hombres y 40% mujeres pertenecientes a instituciones educativas públicas del distrito de San Luis (Fuente: Dirección Regional de Educación de Lima Metropolitana – 2021).

4.1.3. Muestra

Considerando el tamaño de la población, se trabajó con toda la población de estudiantes de quinto de secundaria, es decir con los 250 estudiantes, participando todos ellos. El muestreo fue no probabilístico, de tipo de censo, definido por Cabezas et al (2018, p. 78), como aquella investigación donde todos los miembros de la población tienen la posibilidad de participar. Además, para efecto de tamizar la muestra se empleó la técnica de muestreo intencional, definida como aquella que se utilizan criterios para seleccionar la muestra (Kerlinger y Lee, 2002). En tal sentido se emplearon los siguientes criterios:

Los criterios de inclusión

Edad de los estudiantes: entre 15 y 17 años cumplidos

Consentimiento informado: Aceptación voluntaria de parte de los padres de los y las estudiantes aceptando la participación en la investigación.

Convivencia: Que los estudiantes convivan con los padres, uno de ellos o con familiares tutores.

Residencia: Sólo vivan en el distrito de San Luis

Criterios de exclusión

Nivel de respuesta: participantes que no tuvieron errores (doble respuesta o por lo menos 5 ítems en blanco) al responder los instrumentos

Entrega de protocolos de respuesta: Protocolos no enviados en días, fechas y horas señaladas por la investigadora.

Bajo este parámetro, las unidades de análisis ascendieron a 250, considerando que 50 padres de familia no aceptaron que los menores participen en el estudio.

4.2. Tipo y diseño de investigación

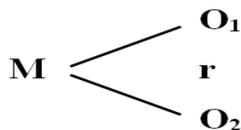
La investigación fue de tipo básica, entendida por Cabezas et al (2018, p. 75), como aquella cuyo fin es aportar con los hallazgos al conocimiento científico de las variables investigadas acerca de una problemática determinada. Ello implicó que, en el presente estudio, los hallazgos y conclusiones aportaron mediante la corroboración o desestimación de conceptos y teorías de los constructos crianza parental y valores cívico-morales, mediante el trabajo contextualizado en estudiantes de quinto grado de secundaria del distrito de San Luis al ser contrastados con teorías y conceptos de la literatura psicológica.

El diseño fue descriptivo (Sánchez y Reyes, 2015) definido como la descripción de un fenómeno en estudio de manera natural y, a partir de ello, poder explicarlo de manera objetiva lo observado en los resultados luego del proceso de medición mediante técnicas directas o indirectas. En el caso del estudio se describirán, analizarán y explicarán los hallazgos luego de su medición. Por otro lado, fue transversal, entendido por Fresno (2019), como aquel diseño donde la medición se realiza en un momento dado. En el caso del estudio, se estableció que la medición de las variables se efectuó de manera virtual, debiendo entregarse los protocolos respondidos en determinada fechas, días y horas. Además, fue de corte correlacional, entendido por Stoner (2018, p.122), como aquellos estudios que establecen la relación de la variable 1, con la variable 2. En este caso las variables crianza parental y valores cívico-morales, mediante tratamiento estadístico e interpretación de resultados mediante la asociación entre ellas.

El esquema que representa la correlación es el siguiente:

Figura 1

Esquema representativo de correlación



Fuente: *Sánchez Carlessi y Reyes Meza (2015)*

Dónde:

M = muestra

O1 = medición de la variable 1 (Crianza parental)

O2 = medición de la variable 2 (Indicadores de Valores cívico-morales)

r = grado de correlación

4.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Fresno (2019), determina que una de las técnicas de recolección de datos es la encuesta, entendida como aquella que permite recolectar la información requerida empleando la medición de las variables mediante instrumentos. Los instrumentos empleados fueron los siguientes:

Escala de crianza parental

Ficha Técnica

Nombre: Escala de crianza parental

Autores: Steinberg et al.

Año: 1993

País: Estados Unidos

Adaptada a Perú: Merino y Arndt

Año: 2004

Validación en Lima: Chichizola y Quiroz

Año: 2019

Administración: adolescentes y jóvenes

Edades: entre 11 y 19 años

Tiempo de aplicación: entre 20 y 30 minutos aproximadamente.

Significación: Evaluación del estilo de crianza

Ítems. 22

Descripción: Se utilizó la escala de crianza parental (Steinberg et al, 1991), con la que se examinó aquellos estilos de crianza parental, asumidos por los padres y percibidos por los hijos. En un inicio el instrumento constó de 26 ítems agrupados en tres dimensiones compromiso, autonomía psicológica y control conductual. El estudio realizado con 1200 adolescentes validó el instrumento con 22 ítems (Steinberg et al, 1993). La escala está conformada por tres dimensiones, compromiso (ítems del 1 al 9), conformado por nueve ítems; autonomía psicológica (ítems del 10 al 18); y, control conductual (ítems del 19 al 22). Para la calificación

se suman las puntuaciones obtenidas por ítem por cada dimensión y en el total. La interpretación de los puntajes es directa y cuanto mayor puntaje se observe mayor es el atributo que refleja tal puntuación indicando la predominancia. En las dimensiones compromiso y autonomía psicológica, la puntuación mínima es 9 y la máxima es 36; mientras que, en control conductual, la puntuación mínima es 8 y la máxima 32. La escala de crianza parental, el puntaje máximo de la escala total fue 104 y el mínimo fue de 22. Donde se evidencia tres puntajes particulares, adecuado a cada dimensión y un puntaje global dentro del rango de puntajes de la siguiente manera: del ítem 1 al 18, a través de la siguiente gradiente con cuatro valores categoriales: Muy de acuerdo (MA) = 4 puntos; Algo de acuerdo (AA) = 3 puntos; Algo desacuerdo (AD) = 2 puntos y Muy en desacuerdo = 1 punto. Los ítems 19 y 20 tienen 7 opciones: No estoy permitido = 1 punto; Antes de las 8:00 pm = 2 puntos; 8:00 a 8:59 pm = 3 puntos; 9:00 a 9:59 pm = 4 puntos; 10:00 a 10: 59 pm = 5 puntos; 11:00 a más = 6 puntos; y Tan tarde como yo decida = 7 puntos. El ítem 21 tiene 3 opciones: No tratan = 1 punto; Tratan poco = 2 puntos y Tratan mucho = 3 puntos. El ítem 22 tiene 3 opciones: No saben = 1 punto; Saben poco = 2 puntos; y Saben mucho = 3 puntos.

Para efecto del estudio se empleó el siguiente baremo.

Tabla 2

Normas referenciales de las dimensiones de la escala de crianza parental

Nivel	Compromiso	Autonomía	Control	Escala total
Adecuado	27 - 36	27 - 36	25 – 32	77 - 104
Medianamente adecuado	18 - 26	18 - 26	16 – 24	50 - 76
Inadecuado	9 - 17	9 - 17	8 – 15	26 - 49

Fuente: Merino y Arndt (2004, citado en Surichahui Puma, 2019)

Validez y confiabilidad: En los estudios de Steinberg et al (1989, 1991, 1992), los ítems fueron modificados. En Lamborn et al. (1991) se obtuvo un coeficiente alfa de .72 para Compromiso (10 ítems), y .76 para Control Conductual (9 ítems). En Steinberg et al. (1992), se reporta un coeficiente alfa de .72 (15 ítems), .76 para Control Conductual (9 ítems) y .86 para Autonomía Psicológica (12 ítems). Steinberg et al (1993), obtuvo la validez de constructo a través del análisis factorial, encontrando que el contenido ponderable era favorable y ajustado al constructo. En la confiabilidad Steinberg et al (1993), obtuvo un Alfa Crombach de .72 para compromiso; .76 para control conductual y .86 para autonomía psicológica.

Merino y Arndt (2004), en Lima, obtuvieron validez de constructo, a través del análisis factorial exploratorio obteniendo correlaciones entre .43 y .70 en compromiso; .12 y .62 en autonomía psicológica; y, .42 a .68 en control conductual. Asimismo, realizaron el análisis de grupos contrastados a través de la prueba t de student, logrando como resultado, una prueba válida ($p < .05$). Chichizola y Quiroz (2019) en Lima, obtuvieron la validez de constructo a través de del análisis factorial, siendo este que los ítems son válidos de acuerdo con el constructo, obteniéndose puntuaciones de .336 a .600 en compromiso; .302 a .729 en control conductual; y, .304 a 473 en autonomía psicológica.

En la confiabilidad, Merino y Arndt (2004) en Lima, obtuvieron a través del método de consistencia interna, mediante el coeficiente Alfa Crombach de .74 para compromiso; .62 para control conductual; y .66 en autonomía psicológica, indicando que el instrumento es confiable y consistente en su estructura e indicadores. Chichizola y Quiroz (2019), obtuvieron un Alfa Crombach de .78 para la dimensión compromiso, indicando un alto nivel de fiabilidad y consistencia interna; en la dimensión autonomía psicológica fue de .65, indicando un nivel aceptable; y en control conductual, fue de .74, indicando un óptimo nivel de consistencia interna; y, para la escala total fue de .65, indicando un nivel aceptable.

Escala de valores cívico-morales

Ficha Técnica

Nombre: Cuestionario DS de valores cívico-morales

Autores: Hugo Sánchez Carlessi y Carlos Reyes Romero

Año: 2020

País: Perú

Administración: individual o colectiva

Aplicación: Estudiantes a partir de sexto grado de primaria hasta quinto de secundaria

Tiempo de aplicación: 20 minutos aproximadamente.

Descripción: el cuestionario fue construido para medir nueve indicadores de la valoración cívico moral hacia personas públicas. Su construcción se empleó adjetivos de calificación sobre la base conceptual del valor moral, bajo la modalidad de diferencial semántico de Osgood, presentados bipolarmente.

Estructura de la escala:

La escala está conformada por nueve indicadores dicotomizados de valoración: amable/grosero; generoso/tacaño; corrupto/honrado; descortés/respetuoso; responsable/irresponsable; sincero/mentiroso; intolerante/tolerante; inteligente/torpe y débil/fuerte. Así mismo, evalúa estos indicadores valorativos respecto de los siguientes personajes públicos: Presidente de la República, Congresistas de la República, Jueces del Poder Judicial, Policía Nacional, Políticos, conformado por ítems del 1 al 45 y las dimensiones Profesores de colegio, Choferes de transporte público. Se a adicionado otros personajes, tales como: Vecinos de mi barrio, Padres, Amigos, conformado por ítems del 46 al 90.

Procedimientos de calificación:

Las puntuaciones para la calificación van para Muy = 1 y 6; Bastante = 2 y 5; Poco o Leve = 3 y 4. Quedando como valor definitivamente positivo o negativo los adverbios Bastante y Muy, mientras que los adverbios Poco como Leve, como tendencias. Para efecto del estudio se elaboró el percentil de la escala de valores cívico-morales en la escala total y de sus dimensiones considerando las puntuaciones obtenidas por la muestra.

Tabla 3

Normas referenciales de la escala total de valores cívico-morales

Nivel Percentilar		Rangos
Muy Alto	99	401 – 466
Alto	75	341 – 400
Medio	50	320 – 340
Bajo	25	281 – 319
Muy bajo	5	234 – 280

Nota: elaboración propia

Tabla 4

Norma referencial de cada sujeto de valoración de la escala de valores cívico-morales

Nivel Percentilar		Rangos
Muy Alto	99	45 – 54
Alto	75	35 – 44
Medio	50	25 – 34
Bajo	25	15 – 24
Muy bajo	5	4 – 14

Nota: elaboración propia

Tabla 5*Norma referencial de cada indicador de los valores cívico-morales*

Opinión valorativa	Rangos	Interpretación
Muy	1 y 6	Valores definidos
Bastante	2 y 5	
Poco	4	Tendencias
Leve	3	

*Nota: Sánchez y Reyes (2020)***Tabla 6**

Tabla de calificativos y puntuaciones:

Bonito			Feo		
Muy bonito 1	Bastante bonito 2	Poco bonito 3	Poco feo 4	Bastante feo 5	Muy feo 6
Sucio			Limpio		
Muy sucio 6	Bastante sucio 5	Poco sucio 4	Poco limpio 3	Bastante limpio 2	Muy limpio 1

Nota: Sánchez y Reyes (2020)

Validez y confiabilidad: Sánchez y Reyes (2020) obtuvieron validez de contenido mediante revisión conceptual de la literatura académica y la técnica de juicio de expertos, mediante V de Aiken conforme entre el 92% y 100% $p < .01$. Respecto a la confiabilidad se empleó el método de pares e impares con un Alfa de Crombach con correlaciones significativas $p < .01$, siendo ellas Presidente, .792; Congresistas, .833; Jueces, .836; Policías, .839; Políticos, .8490; Profesores, .829; Choferes, .789; Vecinos, .859; Amigos, .855; Padres, .863.

4.4. Procedimiento y técnicas de procesamiento de datos

En la investigación, se envió el documento de modo virtual a los Directores de los planteles ubicados en el distrito de San Luis que participarían en el estudio, mediante carta de presentación y adjuntando un perfil del proyecto, solicitando una cita virtual para exponer el proyecto y pedir el consentimiento institucional para la realización del trabajo de campo que

consistió en la obtención del número de estudiantes matriculados y la autorización de administrar los instrumentos a los estudiantes. Para efecto del caso, previamente se solicitó a cada padre de familia, tutor o familiar de los estudiantes el consentimiento informado para que voluntariamente acepte que el menor participe en la investigación, indicando a su vez que los datos obtenidos serían de máxima confidencialidad. Luego del proceso de trabajo de campo y recolectada la información en el tiempo planificado, las investigadoras procedieron a la calificación, realización de la base de datos y posterior tratamiento estadístico.

Referente al trabajo estadístico en el estudio, se empleó en primera instancia se presentan los datos sociodemográficos de la muestra. Después, la estadística descriptiva de distribución de frecuencias y porcentajes, a fin de establecer el nivel y rango hacia el cual se orientaron el grupo de estudiantes en las variables crianza parental y valores cívico-morales. En segunda instancia y para efecto de la comprobación de hipótesis, se empleó estadística inferencial, donde previo a realizar el tratamiento estadístico para la correlación, se obtuvo el índice de normalidad mediante la prueba de bondad ajuste de Kolgomorov – Smirnov, a fin de establecer la normalidad de la distribución de las puntuaciones obtenidas por el grupo en ambas variables. Los resultados permitieron tomar la decisión de emplear para la correlación un estadístico no paramétrico, considerando que el nivel de significatividad alcanzado fue menor a 0.05, estableciéndose que la distribución fue no normal, empleándose un estadístico no paramétrico como Rho de Spearman. Con la aplicación del estadístico matemático correlacional respectivo, se obtuvo los resultados para la comprobación de las hipótesis.

Para efecto de la interpretación de la correlación se empleó la siguiente.

Tabla 7*Interpretación de los índices de correlación de Rho de Spearman*

Puntuación	Denominación del grado
-0.91 a -1.00	Correlación negativa perfecta (a mayor X menor Y)
-0.76 a -0.90	Correlación negativa muy fuerte
-0.51 a -0.75	Correlación negativa fuerte
-0.26 a -0.50	Correlación negativa media
-0.11 a -0.25	Correlación negativa débil
-0.01 a -0.10	Correlación negativa muy débil
0.000	No existe Correlación alguna entre la variable
+0.01 a +0.10	Correlación positiva muy débil
+0.11 a +0.25	Correlación positiva débil
+0.26 a +0.50	Correlación positiva media
+0.51 a +0.75	Correlación positiva fuerte
+0.76 a +0.90	Correlación positiva muy fuerte
+0.91 a +1.00	Correlación positiva perfecta (a mayor X mayor Y)

Fuente: *Hernández, Fernández y Baptista (2014, p. 305). Metodología de la investigación científica.*

CAPÍTULO V RESULTADOS

5.1. Presentación de datos sociodemográficos

Los resultados que se presentan del estudio realizado se centran en los objetivos planteados, contrastando las hipótesis con los hallazgos respectivos. En primera instancia se expone las características sociodemográficas de la muestra, para posteriormente presentar los resultados descriptivos considerando las medidas de tendencia central, la distribución de frecuencia y los porcentajes.

Respecto de las características sociodemográficas edad, la tabla 8 muestra que predominantemente la población de participantes es de 16 años (80%).

Tabla 8

Edad de los participantes en el estudio

Características	f	%
Edad		
15	30	12.0
16	200	80.0
17	20	8.0
Total	250	100.0

En cuanto a la variable sexo, en la muestra según la tabla 9 se observa que 60% son hombres y 40% son mujeres. La mayoría corresponden al sexo masculino.

Tabla 9

Sexo de los participantes en la muestra

Características	f	%
Sexo		
Hombres	150	60
Mujeres	100	40
Total	250	100

5.2 Estadística Descriptiva

5.2.1. Datos estadísticos respecto de la variable crianza parental

En la tabla 10, se puede apreciar que la puntuación promedio en la variable crianza parental corresponde a ($M = 66.36$) siendo la puntuación máxima 86 y la mínima 44, por tanto, el rango de 42, que nos indica una buena dispersión. Tanto la mediana como la moda se aproximan bastante al puntaje promedio, lo que nos permite afirmar que, las puntuaciones están adecuadamente distribuidas. La desviación estándar ($DS = 7.81$), afirma que están dentro de lo normal entre los grupos de puntuaciones obtenidas en la variable.

En relación a la dimensión compromiso de la variable crianza parental, se observa que el grupo alcanzó una ($Media = 26.34$) siendo la puntuación máxima 36 y la mínima 13, por ello, el rango de 23, lo cual refleja una buena dispersión. Se puede apreciar que la mediana y la moda se acercan a la media, de manera que, las puntuaciones se encuentran adecuadamente distribuidas. La desviación estándar ($DS = 4.02$) mantiene una distribución normal.

Respecto a la dimensión autonomía psicológica de la variable crianza parental, se observa que el grupo alcanzó una ($Media = 26.51$) siendo la puntuación máxima 36 y la mínima 16, obteniendo un rango de 20, indicando una adecuada dispersión. Se puede apreciar que la mediana y la moda se aproximan a la media, indicando así, una buena distribución de las puntuaciones. La desviación estándar ($DS = 3.69$) afirma que están dentro de lo normal entre los grupos de puntuaciones obtenidas en la variable.

Respecto a la dimensión control conductual de la variable crianza, se observa que el grupo alcanzó una ($Media = 11.50$) siendo la puntuación máxima 20 y la mínima 4, alcanzando un rango de 16. Se puede apreciar que la mediana y la moda se aproximan a la media, indicando así, una buena distribución de las puntuaciones. La desviación estándar ($DS = 3.33$) refleja que están dentro de lo normal entre los grupos de puntuaciones obtenidas en la variable.

Tabla 10*Distribución de medidas de tendencia central de crianza parental total y sus dimensiones*

	Media	Mediana	Moda	Desviación Estándar	Puntaje máximo	Puntaje mínimo
Crianza parental	66.36	65.00	63.0	7.81	86	44
Compromiso	26.34	26.00	25.00	4.02	36	13
Autonomía psicológica	26.51	26.00	25.00	3.69	36	16
Control conductual	11.50	12.00	14.00	3.33	20	4

La tabla 11 muestra que 91% de los participantes percibieron que el tipo de crianza parental según la norma (ver pág. 45 y figura 2) es medianamente adecuado 91%, 7% lo consideró adecuado y 2% lo percibió como inadecuado.

5.1.2. Percepción del tipo de Crianza Parental de acuerdo a la norma

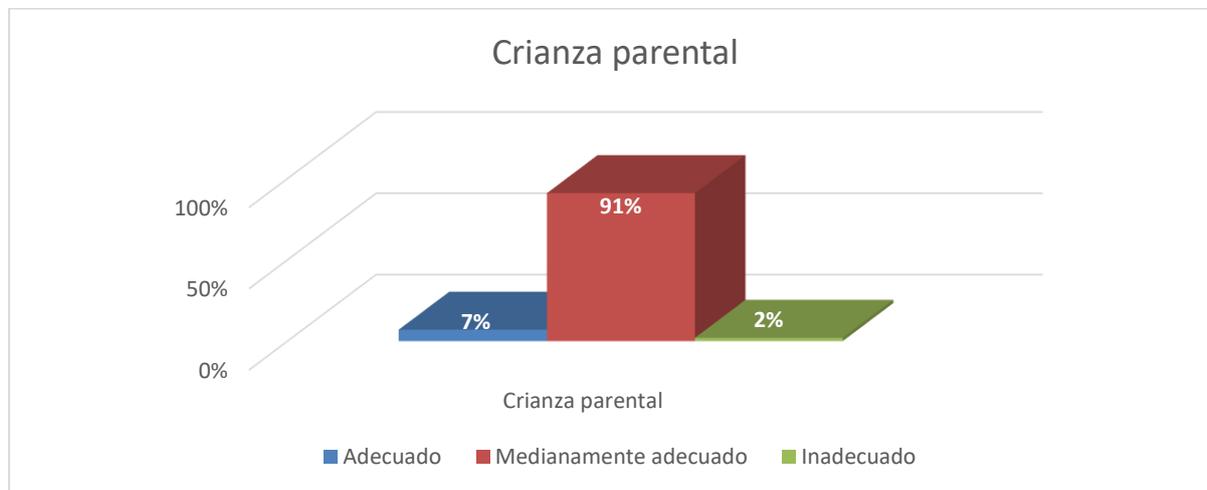
Tabla 11

Tipo de crianza parental percibido hacia el cual se orientaron los participantes de la muestra (n = 250)

Nivel	f	%
Adecuado	19	7.0
Medianamente adecuado	228	91.0
Inadecuado	3	2.0
Total	250	100.0

Figura 2

Tipo de crianza parental percibido hacia el cual se orientaron los participantes de la muestra (n = 250)



5.2.3 Datos Estadísticos de la variable Valores Cívico Morales respecto de los personajes sujetos de valor

En la tabla 12, se puede apreciar que la puntuación promedio en la variable valores cívico-morales respecto de los personajes valorados corresponde a ($M = 331.01$). siendo la puntuación máxima 466 y la mínima 234 y por tanto el rango de 232, que nos indica una buena dispersión. De igual forma los valores tanto de la mediana, como de la moda se acercan bastante a la media aritmética, lo que nos permite asegurar la consistencia de la distribución. De igual forma, la desviación estándar ($DS = 37.59$), nos señala una distribución adecuada con los datos obtenidos.

En el análisis específico respecto de los personajes valorados, para el caso de Presidente de la República, se observa que alcanzó una ($M = 25.96$) siendo las puntuaciones máxima de 49 y mínima de 9 y por tanto el rango de 40, lo que nos indica una adecuada dispersión. La mediana y la moda se acercan a la media aritmética, lo que nos permite asegurar la consistencia de la distribución. De la misma forma, la desviación estándar de ($DS = 7.90$) nos indica una distribución adecuada.

Respecto del personaje Congresistas de la República, se observa que alcanzó una ($M = 26.06$) siendo la puntuación máxima de 38 y mínima de 9, con un rango de 29, lo que nos indica una buena dispersión. La mediana y la moda se acercan a la media aritmética, lo que nos permite

asegurar la consistencia de la distribución. Además, la desviación estándar de ($DS = 7.08$) nos señala una distribución adecuada.

Respecto del personaje Jueces del Poder Judicial, se observa que alcanzó una ($M = 28.86$) siendo la puntuación máxima de 49 y mínima de 9, obteniendo un rango de 40. La mediana y la moda se acercan a la media aritmética, lo que nos permite asegurar la consistencia de la distribución. Por ello, la desviación estándar de ($DS = 7.19$) nos indica una distribución adecuada.

En relación al personaje Policía Nacional, se observa que alcanzó una ($M = 30.13$) siendo la puntuación máxima de 53 y mínima de 9 y, por tanto, el rango de 44. La mediana y la moda se acercan a la media aritmética, lo que nos permite asegurar la consistencia de la distribución. Por ello, la desviación estándar de ($DS = 8.45$) nos indica una adecuada distribución entre las puntuaciones.

Respecto al personaje Políticos, se observa que alcanzó una ($M = 25.54$) siendo la puntuación máxima de 54 y mínima de 9, con un rango de 45. La mediana y la moda se acercan a la media aritmética, lo que nos permite asegurar la consistencia de la distribución. Por ello, la desviación estándar de ($DS = 8.53$) nos indica una distribución adecuada.

En relación al personaje Profesores de colegio, se observa que alcanzó una ($M = 36.41$) siendo la puntuación máxima de 54 y mínima de 12, con un rango de 42. La mediana y la moda se acercan a la media aritmética, lo que nos permite asegurar la consistencia de la distribución. La desviación estándar de ($DS = 8.75$) nos indica una distribución adecuada entre las puntuaciones.

En cuanto al personaje Choferes de transporte público, se observa que alcanzó una ($M = 30.67$) siendo la puntuación máxima de 54 y mínima de 9, obteniendo un rango de 45. La mediana y la moda se acercan a la media aritmética, lo que nos permite asegurar la consistencia de la distribución. Además, la desviación estándar de ($DS = 7.13$) nos indica una distribución adecuada entre las puntuaciones.

En cuanto al personaje Vecinos de mi barrio, se observa que alcanzó una ($M = 42.08$) siendo la puntuación máxima de 51 y mínima de 35, con un rango de 16. La mediana y la moda se acercan a la media aritmética, lo que nos permite asegurar la consistencia de la distribución. Por ello, la desviación estándar de ($DS = 3.20$) nos indica una distribución adecuada entre las puntuaciones.

En relación al personaje Padres, se observa que alcanzó una ($M = 42.36$) siendo la puntuación máxima de 49 y mínima de 18, con un rango de 31. La mediana y la moda se acercan a la media aritmética, lo que nos permite asegurar la consistencia de la distribución. Por ello, la desviación estándar de ($DS = 8.57$) nos indica una distribución adecuada.

En relación al personaje Amigos, se observa que alcanzó una ($M = 39.90$) siendo la puntuación máxima de 54 y mínima de 14, obteniendo un rango de 40. La mediana y la moda se acercan a la media aritmética, lo que nos permite asegurar la consistencia de la distribución. Por ello, la desviación estándar de ($DS = 8.00$) indicando gran dispersión entre las puntuaciones.

Tabla 12

Distribución de medidas de tendencia central de los nueve indicadores de los valores cívico-morales y los diez sujetos de valoración

	Media	Mediana	Moda	Desviación Estándar	Puntaje máximo	Puntaje mínimo
Puntuación de los Valores cívico-morales respecto de personajes	331.01	330.00	332.00	37.59	466	234
Presidente de la Republica	25.96	28.00	29.00	7.90	49	9
Congresista de la República	26.06	28.00	30.00	7.08	38	9
Jueces del Poder Judicial	28.86	30.00	30.00	7.19	49	9
Policía Nacional	30.13	30.00	30.00	8.45	53	9
Políticos	25.54	27.00	29.00	8.53	54	9
Profesores de colegio	36.41	40.00	45.00	8.75	54	12
Choferes de transporte público	30.67	31.00	30.00	7.13	54	9

Vecinos de mi barrio	42.08	42.00	40.00	3.20	51	35
Padres	42.36	43.00	54.00	8.57	54	18
Amigos	39.90	40.00	36.00	8.00	54	14

Respecto a los valores cívico-morales, la tabla 13 evidenció que 94% se orientó hacia un nivel percentilar de nivel medio, 5% hacia el nivel percentilar alto y 1% se orientó hacia nivel percentilar muy alto. No evidenciándose orientación hacia nivel bajo y muy bajo respecto a valores cívico-morales.

5.2.4 Niveles de ubicación de la frecuencia y porcentaje de los valores cívico morales de acuerdo a la norma

Considerando la norma establecida (ver pág. 35) se ha podido ubicar que la mayor frecuencia y porcentajes de las puntuaciones de valores cívico morales hacia los personajes valorativos de ubican dentro del término medio (94%) ver tabla 13 y figura 3.

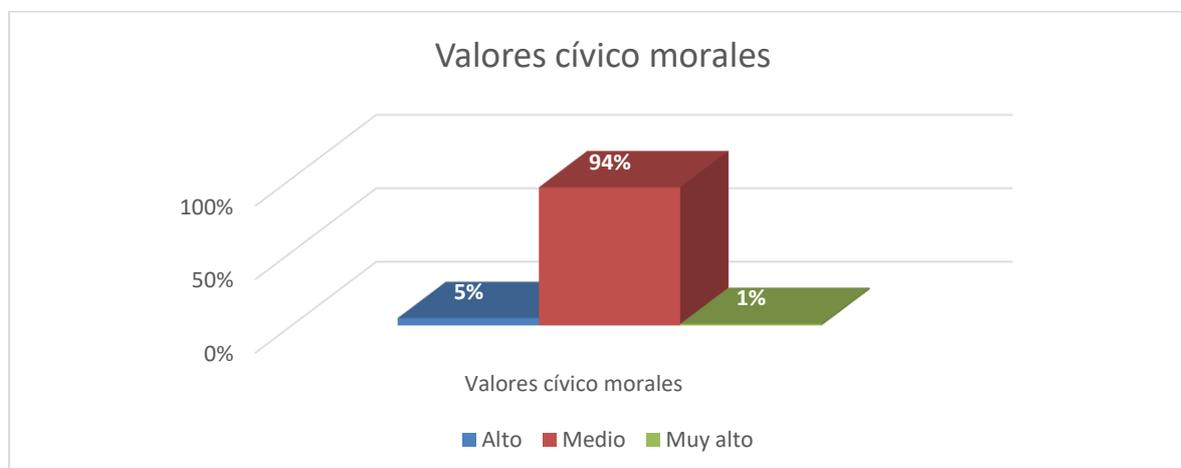
Tabla 13

Distribución de frecuencia y porcentaje en base a los percentiles de valores cívico-morales total hacia el cual se orientaron los participantes de la muestra (n = 250)

Nivel	f	%
Muy alto	2	1.0
Alto	13	5.0
Medio	235	94.0
Total	250	100.0

Figura 3

Distribución de frecuencia y porcentaje en base a los percentiles de valores cívico-morales hacia el cual se orientaron los participantes de la muestra (n = 250)



Indicadores cívico morales por personajes o sujetos de valoración.

Considerando que la valoración para cada indicador va de 1 a 6 (ver tabla 5 y 6, pág. 36), siendo el punto medio 3.5 y considerando que una mayor puntuación equivale a una actitud de rechazo, En la tabla 14 respecto a la figura presidencial, el promedio de los participantes percibe definitivamente negativo, los valores de: grosero (M = 5.21), corrupto (M = 5.33), descortés (M = 5.37), mentiroso (M = 5.10), tacaño (M = 5.45), torpe (M = 5.21).

5.2.5 Estadística Descriptiva de los Indicadores Cívico Morales por sujeto de valoración

Tabla 14

Distribución de medidas de tendencia central de los indicadores de los valores cívico-morales considerando la figura presidencial en opinión de la muestra:

Indicadores	Presidente		
	M	Md	DE
Amable-Grosero	5.21	5.01	1.23
Generoso-Tacaño	5.45	5.03	1.45
Honrado-Corrupto	5.33	4.99	2.31
Respetuoso-Descortés	5.37	5.00	1.21
Responsable-Irresponsable	4.89	4.00	2.34
Sincero-Mentiroso	5.10	5.00	1.56
Tolerante-Intolerante	4.78	4.00	1.89

Inteligente- Torpe	5.21	5.00	1.24
Fuerte- Débil	4.32	3.99	1.56

Nota: (I): indicador elegido; M: media aritmética; Md: mediana; DE: desviación estándar

La tabla 15 respecto a la figura jueces del poder judicial, el promedio de los participantes percibe definitivamente negativo, el valor corrupto (M = 5.11), grosero (M = 5.01), intolerante (M = 5.18) y débil (M = 5.37).

Tabla 15

Distribución de medidas de tendencia central de los indicadores de los valores cívico-morales considerando la figura Jueces del Poder Judicial en opinión de la muestra

Indicadores	Jueces del Poder Judicial		
	M	Md	DE
Amable- Grosero	5.01	5.00	1.21
Generoso-Tacaño	4.10	4.00	1.11
Honrado- Corrupto	5.11	4.98	1.28
Respetuoso-Descortés	3.98	3.00	1.45
Responsable-Irresponsable	3.11	3.00	1.91
Sincero-Mentiroso	4.26	4.00	1.67
Tolerante- Intolerante	5.18	5.00	1.77
Inteligente-Torpe	3.15	3.00	1.03
Fuerte- Débil	5.37	5.00	1.74

Nota: (I): indicador elegido; M: media aritmética; Md: mediana; DE: desviación estándar

La tabla 16 respecto a la figura policía nacional, el promedio de los participantes perciben definitivamente negativo, los valores: grosero (M = 5.10), descortés (M = 5.10), intolerante (M = 5.12) y corrupto (M = 5.89).

Tabla 16

Distribución de medidas de tendencia central de los indicadores de los valores cívico-morales considerando la figura Policía Nacional en opinión de la muestra

Indicadores	Policía Nacional		
	M	Md	DE
Amable- Grosero	5.10	4.44	1.45
Generoso-Tacaño	3.76	3.00	1.23
Honrado- Corrupto	5.89	5.00	1.78
Respetuoso- Descortés	5.10	4.87	2.01
Responsable-Irresponsable	3.54	3.00	1.85
Sincero-Mentiroso	4.10	4.00	1.65
Tolerante- Intolerante	5.12	5.00	1.11
Inteligente-Torpe	4.78	4.00	2.32
Fuerte-Débil	4.92	4.00	2.00

Nota: (I): indicador elegido; M. media aritmética; Md: mediana; DE: desviación estándar

La tabla 17 respecto a la figura congresistas, el promedio de los participantes percibe definitivamente negativo, el valor tacaño (M = 5.87) y descortés (M = 5.67).

Tabla 17

Distribución de medidas de tendencia central de los indicadores de los valores cívico-morales considerando la figura Congresistas en opinión de la muestra

Indicadores	Congresistas		
	M	Md	DE
Amable-Grosero	4.23	4.00	1.45
Generoso- Tacaño	5.87	5.00	1.99
Honrado-Corrupto	3.89	3.32	1.65
Respetuoso- Descortés	5.67	5.00	1.45
Responsable-Irresponsable	4.82	4.00	1.45
Sincero-Mentiroso	3.98	3.00	1.63
Tolerante-Intolerante	4.65	4.00	1.37
Inteligente-Torpe	4.89	4.00	1.33
Fuerte-Débil	4.65	4.00	1.67

Nota: (I): indicador elegido; M. media aritmética; Md: mediana; DE: desviación estándar

La tabla 18 respecto a la figura políticos, el promedio de los participantes percibe definitivamente negativo, el valor tacaño (M = 5.98) y descortés (M = 5.02).

Tabla 18

Distribución de medidas de tendencia central de los indicadores de los valores cívico-morales considerando la figura Políticos en opinión de la muestra

Indicadores	Políticos		
	M	Md	DE
Amable-Grosero	4.23	4.00	1.29
Generoso- Tacaño	5.98	5.00	1.11
Honrado-Corrupto	4.67	4.00	1.56
Respetuoso- Descortés	5.02	5.00	1.22
Responsable-Irresponsable	4.96	4.00	1.37
Sincero-Mentiroso	4.89	4.12	1.22
Tolerante-Intolerante	3.08	3.00	1.27
Inteligente-Torpe	2.98	2.00	1.32
Fuerte-Débil	4.91	4.01	1.52

Nota: (I): indicador elegido; M. media aritmética; Md: mediana; DE: desviación estándar

La tabla 19 respecto a la figura profesores, el promedio del grupo percibe definitivamente negativo, el valor intolerante (M = 5.11), irresponsable (M = 5.23) y descortés (M = 5.10).

Tabla 19

Distribución de medidas de tendencia central de los indicadores de los valores cívico-morales considerando la figura Profesores en opinión de la muestra

Indicadores	Profesores		
	M	Md	DE
Amable-Grosero	4.98	4.00	1.11
Generoso-Tacaño	4.67	4.00	1.32
Honrado-Corrupto	4.76	4.19	1.65
Respetuoso- Descortés	5.10	5.00	1.65
Responsable- Irresponsable	5.23	5.01	1.01
Sincero-Mentiroso	4.89	4.13	1.68
Tolerante- Intolerante	5.11	5.00	1.01
Inteligente-Torpe	4.76	4.04	1.78
Fuerte-Débil	4.23	4.00	2.01

Nota: (I): indicador elegido; M: media aritmética; Md: mediana; DE: desviación estándar

La tabla 20 respecto a la figura choferes, el promedio del grupo percibe definitivamente negativo, el valor intolerante (M = 5.98) y descortés (M = 5.87).

Tabla 20

Distribución de medidas de tendencia central de los indicadores de los valores cívico-morales considerando la figura Choferes en opinión de la muestra

Indicadores	Choferes		
	M	Md	DE
Amable-Grosero	4.65	4.01	1.02
Generoso-Tacaño	4.81	4.00	1.23
Honrado-Corrupto	3.86	3.05	1.44
Respetuoso- Descortés	5.87	4.00	1.38
Responsable-Irresponsable	4.84	4.00	1.34
Sincero-Mentiroso	4.45	4.50	1.43
Tolerante- Intolerante	5.98	5.00	1.67
Inteligente-Torpe	3.76	3.00	1.22
Fuerte-Débil	3.67	3.10	1.56

Nota: (I): indicador elegido; M. media aritmética; Md: mediana; DE: desviación estándar

La tabla 21 respecto a la figura vecinos, el promedio del grupo percibe definitivamente negativo, el valor mentiroso (M = 5.65) y descortés (M = 5.89).

Tabla 21

Distribución de medidas de tendencia central de los indicadores de los valores cívico-morales considerando la figura Vecinos en opinión de la muestra

Indicadores	Vecinos		
	M	Md	DE
Amable-Grosero	4.21	4.01	1.10
Generoso-Tacaño	4.89	4.00	1.07
Honrado-Corrupto	4.99	4.03	2.03
Respetuoso- Descortés	5.89	5.05	1.83
Responsable-Irresponsable	3.76	3.11	1.05
Sincero- Mentiroso	5.65	5.06	1.83
Tolerante-Intolerante	4.87	4.45	1.22
Inteligente-Torpe	3.89	3.00	1.33
Fuerte-Débil	3.65	3.00	1.05

Nota: (I): indicador elegido; M. media aritmética; Md: mediana; DE: desviación estándar

La tabla 22 respecto a la figura padres, el promedio del grupo percibe definitivamente negativo, el valor tacaño (M = 5.02), descortés (M = 5.94), irresponsable (M = 5.34) y mentiroso (M = 5.54).

Tabla 22

Distribución de medidas de tendencia central de los indicadores de los valores cívico-morales considerando la figura Padres en opinión de la muestra

Indicadores	Padres		
	M	Md	DE
Amable-Grosero	4.19	4.00	1.03
Generoso- Tacaño	5.02	5.00	1.05
Honrado-Corrupto	4.72	4.01	1.27
Respetuoso- Descortés	5.94	5.00	1.04
Responsable- Irresponsable	5.34	5.00	1.34
Sincero- Mentiroso	5.54	5.04	1.23
Tolerante-Intolerante	4.88	4.00	1.22
Inteligente-Torpe	3.65	3.00	1.05
Fuerte-Débil	3.55	3.00	1.56

Nota: (I): indicador elegido; M. media aritmética; Md: mediana; DE: desviación estándar

La tabla 23 respecto a la figura amigos, el promedio del grupo percibe definitivamente negativo, el valor irresponsable (M = 5.89) y descortés (M = 5.06).

Tabla 23

Distribución de medidas de tendencia central de los indicadores de los valores cívico-morales considerando la figura Amigos en opinión de la muestra

Indicadores	Amigos		
	M	Md	DE
Amable-Grosero	3.98	3.00	1.45
Generoso-Tacaño	3.76	3.00	1.04
Honrado-Corrupto	3.87	3.03	1.05
Respetuoso- Descortés	5.06	5.00	1.32
Responsable- Irresponsable	5.89	5.01	1.22
Sincero-Mentiroso	4.53	4.05	1.10
Tolerante-Intolerante	4.33	4.00	1.29
Inteligente-Torpe	4.67	4.32	1.32
Fuerte-Débil	4.29	4.10	1.22

Nota: (I): indicador elegido; M. media aritmética; Md: mediana; DE: desviación estándar

Si consideramos que la puntuación mínima (entre 1 y 2) equivale a indicadores positivos se encuentra que en ninguno de los sujetos de valoración han alcanzado dicha puntuación (ver tablas de la 13 a la 21).

5.2.6 Frecuencia de los valores negativos más votados

La tabla 24 muestra respecto al antivisor corrupción el 80% de los participantes designaron que ello se presenta en mayor proporción en la policía Nacional, seguido de un 72% que considera que la imagen del Presidente está vinculada con dicho antivisor y 60% considera que ello también se presenta en los Jueces del Poder Judicial.

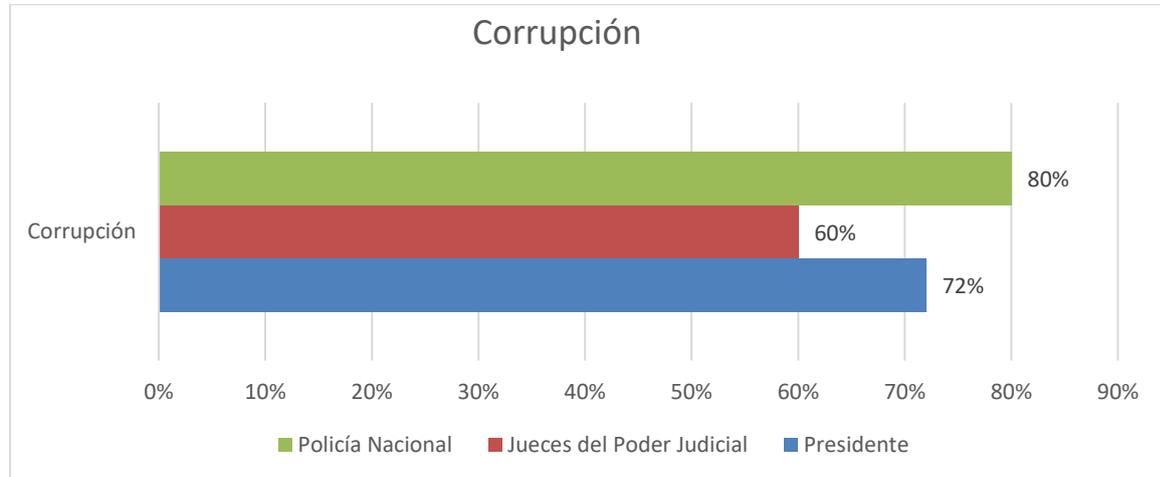
Tabla 24

Distribución de frecuencia y porcentaje en el antivalor corrupción en las dimensiones presidente, jueces del poder judicial y policía nacional de los valores cívico-morales en base a la elección de los participantes (n = 250)

Dimensiones	Corrupción	
	f	%
Presidente	180	72.0
Jueces del Poder Judicial	150	60.0
Policía Nacional	200	80.0

Figura 4

Distribución de frecuencia y porcentaje en el antivalor corrupción en las dimensiones presidente, jueces del poder judicial y policía nacional de los valores cívico-morales en base a la elección de los participantes (n = 250)



5.3 Estadística inferencial para la prueba de hipótesis:

A continuación, se presenta el análisis inferencial de los datos obtenidos. Previo a este análisis se presentan los resultados de la prueba de normalidad Kolmogrov - Smirnov para definir el tipo de estadístico que se emplea.

Exponiéndose en primera instancia los resultados de la prueba de normalidad Kolgomorov – Smirnov. Posteriormente se analizan los resultados de las tablas de las correlaciones, respondiendo al objetivo general y los específicos, para luego enunciar la prueba de hipótesis respectiva.

En la tabla 25, muestra en la Prueba de Bondad Ajuste de Kolgomorov – Smirnov, que la variable crianza parental presentó valores $K - S = .052$, a un nivel de significatividad de .200 siendo mayor a $p .05$, teniendo una distribución normal; mientras que en la variable valores cívico-morales se obtuvo valores $K - S = .067$ a un nivel de significatividad de .008, siendo menor a $p .05$, teniendo una distribución no normal. Ante ello, implicando que la distribución es no normal, se decide emplear una prueba no paramétrica como Rho de Spearman para los análisis estadísticos de la investigación.

Tabla 25

Prueba de normalidad de Kolgomorov Smirnov

Escalas	Media	Desviación estándar	Z de Kolgomorov Smirnov	Sig. Asintótica (bilateral)
Crianza parental	66.36	7.81	.052	.200
Valores cívico-morales	331.01	37.59	.067	.008

5.3.1. Análisis estadístico de acuerdo a la hipótesis:

De acuerdo a la tabla 26, en relación a la correlación crianza parental y valores cívico morales, se tiene una correlación de 0.32, que, si bien es altamente significativa de acuerdo con las normas establecidas de correlación, se ubica como una correlación baja, comprobándose en parte la hipótesis general.

Tabla 26

Correlación entre crianza parental y valores cívico-morales mediante el coeficiente Rho de Spearman (n = 250)

		Valores cívico-morales	
Rho de Spearman	Crianza parental	Rho	0.32**
		Sig. (bilateral)	.009

**p < .01 La correlación es altamente significativa en el nivel 0,01 (2 colas).

5.3.2. Análisis estadístico acorde a las hipótesis específicas

5.3.2.1 Resultado de la relación entre las dimensiones compromiso, autonomía psicológica y control conductual con valores cívico-morales

En relación a la tabla 27, la dimensión compromiso obtiene una correlación de 0.28, ya que es significativa pero baja, se ubica como una correlación media. (tabla 7 pág. 37)

En cuanto a autonomía psicológica la correlación es 0.42, es altamente significativa y se ubica como una correlación media.

En cuanto a control conductual, la correlación es de 0.43, es altamente significativa y se ubica como una correlación media. Indicándonos así, que están en consonancia con la hipótesis general. Se concluye que por dimensiones la correlación es media.

donde nos indica una Rho de Spearman de .32 entre ambas variables. que, si bien es altamente significativa de acuerdo con las normas establecidas de correlación (ver tabla 7 pág. 49), se ubica como una correlación media, comprobándose así, parte de la hipótesis número 3.0

Tabla 27

Correlación entre las dimensiones compromiso, autonomía psicológica y control conductual con valores cívico-morales mediante el coeficiente Rho de Spearman (n = 250)

	Valores cívico-morales	
	Rho	Sig.
Compromiso	0.28**	.008
Autonomía psicológica	0.42**	.007
Control conductual	0.43**	.002

Nota: **p < .01 La correlación es altamente significativa en el nivel 0.01 (2 colas).

5.3.2.2 Resultado de la relación entre los indicadores cívico-morales por sujeto de valoración y crianza parental

En relación a la tabla 28, el sujeto de valoración Presidente de la república, refleja una correlación negativa de -0.42, según las normas se ubica dentro de una correlación significativa negativa media, lo cual significaría que a una mejor crianza parental corresponde a una actitud más negativa hacia el presidente de la república.

En relación al sujeto de valoración Congresistas de la república, se aprecia una correlación positiva de 0.42, según las normas se ubica dentro de una correlación significativa media, lo cual significaría que a una mejor crianza parental corresponde a una valoración mas positiva hacia los congresistas.

En el sujeto de valoración Jueces del Poder Judicial, se aprecia una correlación negativa de -0.47, según las normas se ubica dentro de una correlación significativa media, lo cual significaría que a una mejor crianza parental corresponde a una actitud más negativa hacia los jueces del poder judicial.

Además, en el sujeto de valoración Policía Nacional, se aprecia una correlación negativa de -0.63, según las normas se ubica dentro de una correlación significativa alta, lo cual significaría que a una mejor crianza parental corresponde a una actitud más negativa hacia la policía nacional.

En el sujeto de valoración Políticos se aprecia una correlación positiva de 0.61, según las normas se ubica dentro de una correlación fuerte y significativa entre crianza parental y la dimensión Políticos de los valores cívico-morales, lo cual significaría que a una mejor crianza parental corresponde a una valoración más positiva hacia los políticos.

En el sujeto de valoración Profesores, se aprecia una correlación positiva de 0.54, según las normas se ubica dentro de una correlación fuerte y significativa, lo cual significaría que a una mejor crianza parental corresponde a una valoración más positiva hacia los profesores.

En cuanto al sujeto de valoración Choferes, se aprecia una correlación positiva de 0.36, según las normas se ubica dentro de una correlación media y significativa entre crianza parental y la dimensión Choferes de transporte público de los valores cívico-morales, lo cual significaría que a una mejor crianza parental corresponde a una valoración más positiva hacia los choferes.

También, en el sujeto de valoración Vecinos de mi barrio, se aprecia una correlación positiva de 0.58, según las normas se ubica dentro de una correlación fuerte y significativa, lo

cual significaría que a una mejor crianza parental corresponde a una valoración más positiva hacia los vecinos.

Por otro lado, en el sujeto de valoración Padres, se aprecia una correlación positiva de 0.21, según las normas se ubica dentro de una correlación débil y significativa, lo cual significaría que a una mejor crianza parental corresponde a una valoración más positiva hacia los padres.

Finalmente, en el sujeto de valoración Amigos, se halló una correlación positiva de 0.16 según las normas se ubica dentro de una correlación débil y significativa, entre crianza parental y la dimensión Amigos de los valores cívico-morales, lo cual significaría que a una mejor crianza parental corresponde a una valoración más positiva hacia los amigos.

Comprobándose la cuarta hipótesis específica refiriendo que existe relación significativa entre crianza parental y las dimensiones de los valores cívico-morales en estudiantes de secundaria del distrito de San Luis.

Tabla 28

Correlación entre crianza parental con los sujetos de valoración cívico-morales mediante el coeficiente Rho de Spearman (n = 250)

	Crianza parental	
	Rho	Sig.
Presidente de la República	-.42**	.006
Congresista de la República	.42**	.003
Jueces del Poder Judicial	-.47**	.002
Policía Nacional	-.63*	.031
Políticos	.61**	.007
Profesores de colegio	.54*	.039
Choferes de transporte público	.36*	.034
Vecinos de mi barrio	.58*	.035
Padres	.21**	.001
Amigos	.16*	.013

Nota: **p < .01 La correlación es altamente significativa en el nivel 0.01 (2 colas). *. La correlación es significativa en el nivel 0.05 (2 colas).

5.4. Discusión de resultados

Considerando que el presente estudio tuvo como objetivo general: “Determinar la relación existente entre los estilos de crianza parental y la orientación de los valores cívico-morales respecto de personas públicas, en estudiantes de secundaria del distrito de San Luis.”, así como, de su hipótesis general que señala que: “Existe relación significativa entre las dimensiones de crianza parental y los indicadores de valores cívico-morales en estudiantes de secundaria del distrito de San Luis.”, se pasara a analizar y discutir los resultados logrados a partir del procesamiento de datos.

Así, tenemos que, en relación a la hipótesis 1 que afirma: “El nivel de crianza parental manifestado por los estudiantes se ubica a nivel promedio” (ver pág. 25) siendo una hipótesis descriptiva (Hernandez y Fernandez, 2014) donde no se requiere una prueba estadística, se toma como referencia la tabla numero 2 sobre normas referenciales de las dimensiones de la escala de crianza parental. (ver pág. 33)

Considerando dicha tabla, se observa que la gran mayoría (91%) se ubica en el nivel medianamente adecuado, y ha permitido encontrar una gran concentración en la zona intermedia a diferencia de los niveles extremos (ver tabla 11). Esta precisión se da tanto en los componentes de Compromiso, Autonomía y Control.

Estudios realizados con la Escala de Crianza Parental, nos demuestran la existencia de similitud en los resultados, tal como el estudio de Rojas (2019) en Huancayo, donde desde la percepción de los adolescentes, el clima familiar era favorable (63.20%). En relación al estudio de Zegarra (2018) realizado en Lima, quien evidenció que el 89.52% presentaron adecuados estilos de crianza parental, indicando la solidez democrática, donde se cumplen normas y reglas. Lo hallado demuestra que el estilo de crianza democrático es percibido por los adolescentes en sus padres, denotan que ellos asumen patrones de comportamiento basados en las gradientes control – flexibilidad, placer - deber, promoviendo la independencia y la responsabilidad en los hijos, a fin de que desarrollen autonomía, sin la pérdida de límites y normas. Donde los padres asumen interés y se involucran en los intereses, necesidades y expectativas de los hijos, en base a una comunicación asertiva (Ramírez et al., 2015).

Por lo expuesto, contrastada con las normas referenciales, se concluye que la hipótesis 1 respecto del nivel de crianza parental ha sido verificado.

En relación a la hipótesis 2 que afirma: “La orientación de las actitudes cívico morales varían en función a los sujetos de valoración.”, siendo una hipótesis descriptiva (Hernandez y

Fernandez, 2014) se toma como referencia la tabla número 4 sobre normas referenciales de cada sujeto de valoración de la escala de valores cívico-morales (ver tabla 4, pág. 35)

Al respecto se ha encontrado puntuaciones que van desde 27 hasta 43 (ver tabla 12) ubicándose 6 sujetos de valoración en el rango medio: Presidente de la República, Congresistas, Jueces del Poder Judicial, Policía Nacional, Políticos y Choferes y 4 sujetos de valoración se ubican en el nivel alto: Profesores, Vecinos de mi barrio, Padres y Amigos.

Estos resultados concuerdan muy poco con el estudio realizado por Sanchez y Reyes (2020) en Lima, donde los escolares valoraron muy positivamente a la figura Congresistas y Presidente de la República, añadiendo que, la figura Choferes fue la peor valorada. Es importante tomar en cuenta que estas actitudes y valores pueden variar en función a las condiciones sociopolíticas que vive un país, así tenemos que, si aplicáramos en las presentes condiciones este instrumento, los resultados serian diferentes.

La falta de antecedentes en relación dicho instrumento no ha permitido realizar otras comparaciones.

Las diferencias logradas en las puntuaciones promedio, al contrastarlas con las normas referenciales, nos permite corroborar la confirmación de la hipótesis 2.

En relación a la hipótesis 3, que afirma que “Existe relación significativa entre el puntaje global y sus dimensiones de la crianza parental con los valores cívico-morales respecto de personajes públicos en estudiantes de quinto secundaria del distrito de San Luis”., se toma como referencia la tabla 26, que muestra los resultados de las correlaciones de Spearman.

Se observa que de manera global la Rho de Spearman es de .32 entre las variables Crianza Parental y Valores Cívico morales, resultado que, si bien es altamente significativo estadísticamente, observamos que de acuerdo con las normas establecidas de correlación (ver tabla 7 pág. 49), se ubica en una correlación media, comprobándose la hipótesis 3 en lo que respecta al puntaje global.

En la tabla 27 nos muestra los componentes (Compromiso, Autonomía Psicológica y Control conductual). En relación a la dimensión compromiso, se encontró una Rho de Spearman de 0.28, que nos indica que es una correlación estadísticamente significativa, y según las normas de correlación (pág. 49) se ubica en una correlación media, comprobándose así, la hipótesis 3 en esta dimensión. Esto nos refiere que, a mayor compromiso de los padres en la crianza de los hijos, mayor es la presencia de los valores cívico-morales de parte de los menores. Los hallazgos de Zegarra (2018) en Lima, con adolescentes se halló relación negativa y moderada

entre compromiso y conducta antisocial, donde la frecuente despreocupación de los padres y el alto desinterés por las acciones de los hijos, permiten que los menores no asimilen y no desarrollen aspectos morales, estando inmersos en conductas antivalores. También se tiene el estudio de Riquis (2020) en Lima, al trabajar con adolescentes, donde no se asocian de manera significativa el clima social familiar y los valores morales, no observándose compromiso de los padres respecto a los hijos, indicando que un clima social familiar desfavorable tiende a generar hijos con antivalores. El estudio concluido por Tan y Yasin (2020) en Malasia, encuentra que no hay vinculación entre el compromiso en la crianza parental y el desarrollo moral en adolescentes. Cabe reconocer que los padres de los adolescentes del estudio tienden a acercarse a los hijos, mostrar interés por ellos y su vida, son sensibles ante lo que los hijos manifiesten de sus vidas, preocupándose por sus dudas y decisiones promoviendo la independencia y la responsabilidad (Ramírez et al., 2015; Chávez, 2019). Mediante las cuales, les posibilita asumir actitudes y comportamientos que tienen que ver con el cumplimiento de obligaciones morales para con la comunidad cuya preocupación central consiste en promover el bien común (García y Mínguez, 2011).r

En relación al segundo componente Autonomía Psicológica, se obtuvo una correlación de Spearman 0.42 que nos indica una correlación estadísticamente significativa y según las normas de correlación (pág. 49) se ubicaría en una correlación media. comprobándose así, la hipótesis número 3, respecto a este componente.

Los datos guardan relación con lo concluido por Barriga y Salazar (2019) en Lima, en estudiantes secundarios al hallar relación significativa entre la estabilidad y desarrollo familiar adecuado, motivando el valor de la independencia, indicando que la autonomía psicológica en los adolescentes es promovida por un clima familiar con patrones de crianza y desarrollo estables, generando la asimilación de valores de parte de ellos. Además, guarda similitud con lo hallado por Zegarra (2018) en Lima, donde la alta autonomía psicológica en los adolescentes se vinculaba con la baja conducta antisocial, señalando que en el grupo de participantes los valores morales se encontraban afianzados. Por otro lado, hay diferencias respecto a lo hallado por Tan y Yasin (2020) en Malasia, donde la autonomía psicológica de los estilos parentales no se asociaba con el desarrollo moral en adolescentes.

Cabe mencionar que los menores participantes del estudio perciben que sus padres aplican estrategias democráticas, donde perciben que existen ciertos criterios en el ejercicio de restricciones, sienten que de esa manera respaldan el desarrollo de la individualidad y

autonomía hacia ellos. Es así que estas actitudes paternas ayudan a promover la autonomía e individualidad, mediante el empleo de consejos, guías de ayuda y orientación (Merino et al, 2004). Logrando los adolescentes asimilar una serie de normas sobre la relación que mantienen con su entorno familiar y social, basados en respuestas afectivas como cognitivas, a fin de generar juicios y comportamientos apoyados en la toma de decisiones o a una elección en la práctica de los valores cívico-morales (Ellemers et al., 2019; Sánchez y Reyes, 2020).

Respecto del tercer componente Control Conductual, correlacionado con los valores cívico morales, se encuentra una Rho de Spearman de 0.43. que resulta estadísticamente altamente significativa y según las normas de correlación (pág. 49) corresponde a una correlación media, comprobándose así, la hipótesis número 3. Respecto a esta dimensión.

Indicando que, a mayor control y supervisión de los padres, mayor es la aplicación de los valores morales de parte de los hijos. Es preciso señalar que no hay concordancia con los hallazgos de Tan y Yasin (2020) en Malasia, que demuestran la ineficacia del control conductual de los estilos parentales y el desarrollo moral en adolescentes, donde los adolescentes asumían patrones de comportamiento no vinculados a un comportamiento moral. Inclusive, con lo concluido por Martínez (2019) en Huánuco, donde el funcionamiento familiar y los valores interpersonales de los adolescentes en conflicto con la ley penal del Poder Judicial, se vinculan de manera negativa, donde el inadecuado funcionamiento familiar, se vinculaba a la falta de control conductual sobre los hijos, de tal manera que los valores interpersonales eran inadecuados tanto familiar como socialmente. Asimismo, con los resultados de Zegarra (2018) en Lima, donde se evidenció que no se halló vinculación entre control conductual y la presencia de conducta antisocial, resaltando que las relaciones afectivas, primaban sobre el control estricto, por tanto, había en los menores menor uso de los valores.

En el caso del presente estudio, los hijos perciben la supervisión de los padres respecto a la vigilancia y observación de comportamientos, como parte de la formación, como un control y supervigilancia frecuente (Chávez, 2019). Implicando que los adolescentes requieren de cierto control para ejercer el razonamiento moral prosocial, donde tienden a elegir cumplir las normas antes que satisfacer sus propios deseos o necesidades y los de otros en contextos en los que las leyes, castigos, autoridades, obligaciones formales y otros criterios externos son irrelevantes o sin énfasis (Eisenberg-Berg, 1979, citado en Sánchez y Reyes, 2020).

En relación a la hipótesis específica 4 que afirma que “Existe relación significativa entre los valores cívico-morales con respecto a personajes públicos con la crianza parental en estudiantes de secundaria del distrito de San Luis.”,

De acuerdo con la tabla 28 se hallaron correlaciones negativas significativas respecto de los siguientes sujetos de valoración: Presidente de la República -0.42; el sujeto de valoración Jueces del Poder Judicial -0.47; Policía Nacional -0.63, con crianza parental.

En cuanto a la figura Presidente de la República los estudiantes lo consideran como: grosero, tacaño, corrupto, descortés, mentiroso y torpe. Respecto al poder judicial los valores característicos son: grosero, corrupto, intolerante y débil. Frente a la policía nacional, el perfil de valores encontrados es: grosero, corrupto, descortés e intolerante.

Lo cual muestra que la actitud desfavorable de parte de los participantes hacia estos personajes públicos, quienes han percibido aquellas acciones cuestionables al no cumplir de manera adecuada en sus funciones, lo cual se asocia y sustenta en una crianza parental positiva en base a la enseñanza y cumplimiento de valores, razón por la cual los menores tienden a enjuiciar las acciones antivalor de los personajes públicos referidos. Es así que los menores han fortalecido sus actitudes tomando en cuenta las enseñanzas, temas tratados mediante comentarios familiares y la observación de patrones de comportamiento asertivo de los modelos parentales.

Por otro lado, se halló relación positiva estadísticamente significativa entre los siguientes sujetos de valoración: Congresistas de la República .42; sujeto de valoración Políticos .61; sujeto de valoración Profesores de colegio .54; inclusive el sujeto de valoración Choferes de transporte público .36; también el sujeto de valoración Vecinos de mi barrio .58; y el sujeto de valoración Padres .21; y sujeto de valoración Amigos .16. Los resultados indican que la actitud favorable de parte de los menores hacia estos personajes públicos, como hacia otros miembros de la sociedad civil, lo cual se asocia a la percepción positiva de patrones de comportamiento conducidos bajo preceptos, reglas, normas y desarrollo del juicio moral.

Asimismo, los menores participantes presentaron una actitud desfavorable respecto al antivalor corrupción donde 80% de estos designaron el ejercicio de este antivalor en mayor proporción en la Policía Nacional, seguido de un 72% que considera que la imagen del Presidente de la República está vinculada con dicho antivalor y 60% considera que ello también se presenta en los Jueces del Poder Judicial. Lo cual implica que los estudiantes perciben que

estos personajes públicos, se aprovechan de los bienes públicos o de beneficiarse a costa de otras personas (Sánchez y Reyes, 2020).

La percepción de los estudiantes acerca de los valores y la aplicabilidad en las actividades cotidianas de la vida revelan que es entendida como justicia de lo correcto y de los deberes, donde el juicio demanda razones y justificaciones racionales, con el fin de tomar una adecuada decisión frente a una situación a resolver (Carpendale, 2016).

En base a lo expuesto, el razonamiento moral prosocial de los estudiantes no presenta conflicto permitiéndoles elegir entre satisfacer sus propios deseos respecto a la de los demás, donde el comportamiento de estos miembros de la sociedad, proyectan el cumplimiento de las obligaciones formales y otros criterios los cuales son relevantes.

En tal sentido, los estudiantes tienden a catalogar en los demás como en sí mismos que los juicios morales direccionan conductas sociales positivas destinadas a beneficiar a otra persona o a la sociedad. Donde la crianza parental se torna en el eje de enseñanzas, con la finalidad que los participantes asuman decisiones morales, manteniendo una ética comportamental (Eisenberg-Berg, 1979, citado en Sánchez y Reyes, 2020). Es así como este hecho implica que, la percepción y gestión positiva de los valores cívico-morales en los menores, se asocia a los estilos de crianza parental ejercida por los padres.

Por otro lado, es necesario considerar que los resultados obtenidos en el estudio provienen de una población pequeña, lo cual limita la generalización de resultados a una población mayor en distritos con mayor población de escolares en Lima. Sería conveniente efectuarlo en un grupo más grande de estudiantes de secundaria contando con la participación de la Dirección Regional de Lima Metropolitana a fin de contrastar dichos hallazgos con los presentes y poder generalizar los resultados con mayor consistencia. Inclusive, es necesario acotar que el sistema de evaluación empleado de manera remota haya podido afectar la forma de responder en los estudiantes, al no haber presencia de las investigadoras en el caso se requiriese absolver consultas o dudas de los menores, así como que la presencia de padres de familia durante la resolución de los protocolos virtuales lo cual haya influido en la forma de responder de los estudiantes.

CAPITULO VI

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

6.1 Conclusión general

Como conclusión general se puede afirmar que se determinó la presencia de relación significativa entre crianza parental y valores cívico-morales en estudiantes de secundaria del distrito de San Luis. Indicando que, a mejor percepción de crianza parental ejercida por los padres, los hijos tienden a gestionar positivamente los valores cívico-morales.

6.2 Conclusiones específicas

Como conclusiones específicas se puede afirmar que:

1. Se logro corroborar que el nivel de crianza parental se encuentra ubicado en el nivel promedio, de acuerdo con las normas establecidas y estudios realizados anteriormente.
2. Se pudo comprobar que la orientación de las actitudes cívico morales varían en función a los sujetos de valoración. Los sujetos Presidente, Congressistas, Jueces, Policía, Políticos y Choferes se ubican en un rango medio y los sujetos Profesores, Vecinos, Padres y Amigos, se ubican en un nivel alto.
3. Se logró identificar la relación existente entre el puntaje global y sus dimensiones de la crianza parental y los valores cívico-morales en estudiantes de secundaria del distrito de San Luis.
4. Se pudo comprobar la existencia de relación entre los valores cívico-morales con respecto a personajes públicos con la crianza parental en estudiantes de secundaria del distrito de San Luis, en donde los estudiantes los catalogan de manera negativa a los sujetos Presidente, Jueces y Policía Nacional y de manera positiva hacia los sujetos Congressistas, Políticos, Profesores, Choferes, Vecinos, Padres y Amigos.

6.3 Recomendaciones

Emplear los instrumentos del presente estudio, con el propósito de asegurar la evidencia de validez y confiabilidad en diferentes contextos educativos con la finalidad de obtener las propiedades psicométricas de manera contextualizada, contribuyendo a que los profesionales de psicología cuenten con instrumentos actualizados y con validez.

En base a los hallazgos se recomienda efectuar un estudio ampliatorio con una muestra mayor de estudiantes de diferentes distritos de Lima, que profundice la investigación de la relación entre la variable crianza parental y valores cívico-morales, considerando diferentes factores sociodemográficos, con la finalidad de profundizar conocimientos en esta línea de investigación, acerca de la temática psicológica de las variables a nivel de psicología educativa.

Realizar un programa integral de coaching educativo, dirigido a padres de familia, docentes y estudiantes centrado en los valores, valores como amabilidad, honradez, respeto, responsabilidad, generosidad, etc. Que deben ser insertados y modelados en la familia, con el propósito brindar conocimiento, generar la toma de conciencia y desarrollar el afrontamiento psicológico ante ello, fortaleciendo el proceso formativo en los hijos, mediante estilos de crianza y los valores éticos-morales adecuados bajo los cuales toda familia debe conducirse.

El departamento de psicopedagogía de los centros educativos elabore un programa de estrategias que enseñe a optimizar la gestión de los valores cívico-morales en los estudiantes, reforzando la practica ética y el alejamiento de actos de corrupción.

6.1. Resumen del estudio

El objetivo del estudio fue determinar la relación que existe entre crianza parental y los valores cívico-morales en estudiantes de secundaria del distrito de San Luis, año 2021. El método de estudio fue básico, de diseño no experimental, transversal y de corte correlacional, participando 250 estudiantes en la muestra. La medición se efectuó con la escala de crianza parental de Steinberg et al. (1993) adaptada en Lima por Chichizola y Quiroz (2019) y la escala de valores cívico-morales creada en Lima por Sánchez y Reyes (2020). Los resultados indicaron que tanto en crianza parental (91%) y en valores cívico-morales (94%) se orientaron hacia nivel medio. También, se afirmó que las actitudes morales de los estudiantes varían en función de los sujetos de valoración, es decir que, de acuerdo a las normas referenciales de valores cívico morales, en un rango medio con tendencia a negativo se ubica el Presidente de la República, Congresistas, Jueces del Poder Judicial, Policía Nacional, Políticos y Choferes; y en un rango alto con tendencia a positivo, respecto a valores positivos a Profesores, Vecinos de mi barrio, Padres y Amigos. Es importante tomar en cuenta que estas actitudes y valores pueden variar en función a las condiciones sociopolíticas que vive un país, así tenemos que, si aplicáramos en las presentes condiciones este instrumento, los resultados serian diferentes.

Además, fue posible identificar la relación entre las dimensiones de la crianza parental y los valores cívico-morales, donde se pudo apreciar que en las tres dimensiones (Compromiso, Control parental y Autonomía psicológica) se obtiene una correlación media, indicándonos que, si los padres reflejan mayor compromiso, supervisión, atención e independencia a sus hijos, mayor es la presencia de los valores cívico-morales de parte de los menores. Así mismo, se halló una correlación media entre el puntaje total de crianza parental con los valores cívico morales, También, se obtuvo, la relación entre los sujetos de valoración cívico-morales y la crianza de los padres en estudiantes de secundaria del distrito de San Luis, demostrando que existe una correlación negativa con los personajes públicos Presidente, Jueces y Policía Nacional, donde además de ello, se le cataloga al presidente como grosero, tacaño, corrupto, descortés, mentiroso y torpe; a los Jueces del Poder Judicial como grosero, corrupto, intolerante y débil; y a la figura Policial como grosero, corrupto, descortés e intolerante. Esto nos demuestra que, si los estudiantes obtienen una adecuada crianza parental, ellos podrán tener mayor juicio y criterio para discernir y catalogar a estas figuras públicas, siendo así que, deciden darles una valoración más negativa.

Palabras clave: Crianza parental, valores cívico-morales, compromiso, autonomía psicológica, control conductual.

6.4 Abstract.

The objective of the study was to determine the relationship between parental upbringing and civic-moral values in high school students in the district of San Luis, year 2021. The study was basic, with a non-experimental, cross-sectional and correlational design, with the participation of 250 students in the sample. The measurement was made with the parental upbringing scale of Steinberg et al. (1993) adapted in Lima by Chichizola and Quiroz (2019) and the Eisenberg scale of civic-moral values (1986) adapted in Lima by Sánchez and Reyes (2020). The results indicated that both parental upbringing (91%) and civic-moral values (94%) were oriented towards the medium level. This study affirmed that the moral attitudes of the students vary depending on the subjects of assessment, according to the referential norms of civic-moral values, the President of the Republic is located in a medium range with a negative tendency; Congressmen, Judges of the Judicial Power, National Police, Politicians and Drivers; and in a high range with a positive tendency, regarding positive values to Teachers, Neighbors of my

neighborhood, Parents and Friends. It is important to notice that these attitudes and values may vary depending on the socio-political conditions in a country, so we have that, if we were to apply this instrument in the present conditions, the results would be different. In addition, it was possible to identify the relationship between the dimensions of parental upbringing and civic-moral values, where it was possible to see that in the three dimensions (Commitment, Parental Control and Psychological Autonomy) a medium correlation is obtained, indicating that, if the parents reflect greater commitment, supervision, attention and independence to their children, more is the presence of civic-moral values on child. Likewise, an average correlation was found between the total score of parental upbringing with the civic-moral values. Also, the relationship between the subjects of civic-moral assessment and the upbringing of parents in high school students was obtained in the San Luis district, demonstrating that there is a negative correlation with the public figures President, Judges and National Police, where in addition to this, the president is classified as rude, stingy, corrupt, impolite, liar and clumsy; the Judges of the Judiciary as rude, corrupt, intolerant and weak; and the Police figure as rude, corrupt, impolite and intolerant. This shows us that, if the students obtain an adequate parental upbringing, they will be able to have greater judgment and criteria to discern and catalog these public figures, being so, they decide to give them a more negative evaluation.

Key words: Parental upbringing, civic-moral values, engagement, psychological autonomy, behavioral monitoring.

7. Referencias

- Anderson, J. (2014). The impact of family structure on the health of children: effects of divorce. *The Linacre Quarterly*, 81 (4) 378–387. <https://doi.org/10.1179/0024363914z.000000000087>
- Andrés, J. (2012). Ética, corrupción y el paradigma del homo economicus. *Encuentros Multidisciplinares*, 40 (2), 1-10. https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/679100/EM_40_2.pdf?sequence=1
- Bandura, A. (2002). Selective moral disengagement in the exercise of moral agency. *Journal of Moral Education* 31 (2) 101-119. <https://doi.org/10.1080/0305724022014322>
- Bardales, E. y La Serna, D. (2014). *Estilos de crianza y desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de una institución educativa estatal, Chiclayo 2014*. (Tesis Licenciatura). Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. Chiclayo.
- Barreto Nieto, A. (2012). *Educación en valores inteligentes. Para niños, jóvenes y adultos*. Madrid: CCS.
- Barriga, R., y Salazar, L. (2019). *Percepción del clima social familiar y valores interpersonales en alumnos de tercero y cuarto de secundaria de Lima Metropolitana*. (Tesis de Licenciatura en Psicología. Universidad Ricardo Palma). Lima.
- Baumrind, D. (1966). Efectos del control parental autoritario sobre el comportamiento infantil. *Desarrollo infantil* 37 (4) 887 – 907.
- Bautista, A. (2016). ¿Cómo abordar la corrupción? Una vía para su solución a través de la ética pública. *Derecho UFMS* 2, 25-38. <http://ri.uaemex.mx/handle/20.500.11799/66267?show=full>
- Berger, K. (2006). *La familia y su papel en el desarrollo afectivo y social*. México: Trillas.
- Börnert, M., y Wilbert, J. (2018). The association of strategy use and concrete-operational thinking in primary school. *Frontiers in Education*, 3. <https://doi.org/10.3389/educ.2018.00038>
- Bornstein, L. y Bornstein, M. (2016). *Estilos parentales y el desarrollo social del niño*. México: Enciclopedia de la primera infancia.
- Camps, V., Cotrina, A., y García, J. (2018). Educación ciudadana. *Círculo Cívico de Opinión*. https://www.circulocivicodeopinion.es/wp-content/uploads/2018/10/25092012_articuloprensa.pdf

- Carpendale, J. (2016). *Piaget's theory of moral development*. Cambridge. University Press
- Castillo, M. (2017). De vuelta a los valores cívico-morales. <https://hoy.com.do/de-vuelta-a-los-valores-civicos-morales/>
- Castrillo, P. (2016). *Estilos de crianza de los padres de familia de los alumnos del 2° grado de educación primaria de la I.E. María Goretti de Castilla, Piura* (Tesis de Licenciatura en Educación. Universidad de Piura). Piura. <https://pirhua.udep.edu.pe/bitstream/handle/>
- Cloninger, S. (2015). *Teorías de la personalidad*. México: Pearson Educación.
- Cue, F. (2021). *Según Transparencia Internacional, en 2020 la pandemia agravó la corrupción en el mundo*. <https://www.msn.com/es-xl/noticias/otras/seg%C3%BAAn-transparencia-internacional-en-2020-la-pandemia-agrav%C3%B3-la-corrupci%C3%B3n-en-el-mundo/ar-BB1dbSrK>
- Chávez, U. (2019). *Las creencias en los padres*. México: Mc Graw Hill.
- Chichizola, S. y Quiroz, C. (2019). *Estilos de crianza percibidos e inteligencia emocional en estudiantes escolares*. Tesis Licenciatura. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas. Lima. Recuperado de: doi: <https://doi.org/10.19083/tesis/625492>
- Damon, W. (2014). *El desarrollo moral de los niños*. Barcelona. Investigación y Ciencia.
- Darling, L., Flook, L., Cook, C., Barron, B., y Osher, D. (2019). Implications for educational practice of the science of learning and development. *Applied. Developmental Science*, 1–44. <https://doi.org/10.1080/10888691.2018.1537791>
- DeTienne, K., Ellertson, C., Ingerson, M., y Dudley, W. (2019). Moral development in business ethics: An examination and critique. *Journal of Business Ethics*. <https://doi.org/10.1007/s10551-019-04351-0>
- Domínguez, S., Aravena, S., Ramírez, F., y Yauri, C. (2013). Propiedades psicométricas de la escala de calidad de interacción familiar en escolares de Lima. *Rev. Psicol.* 15 (1) pp 55-77.
- Doyle, F., y Bussey, K. (2017). Moral disengagement and children's propensity to tell coached lies. *Journal of Moral Education* 47 (1) 91-103. <https://doi.org/10.1080/03057240.2017.1380611>

- Ebute, J., Attah, G., Yusuf, A., y Maisamari, J. (2019). Influency of parentings styles on moral development of secondary school students in Federal Territory, Abuja. *Journal of the Nigerian Academy of Education*. <https://www.naejournal.org.ng/Show.aspx?id=105>
- Ellemers, N., van derToorn, J., Paunov, Y., y van Leeuwen, T. (2019). The psychology of morality: A review and analysis of empirical studies published from 1940 through 2017. *Personality and Social Psychology Review*. <https://doi.org/10.1177/1088868318811759>
- Estrada, E., Serpa, A., Misare, M., Barrios, Z., Pastor, M. y Pomahuacre, J. (2017). Análisis exploratorio y confirmatorio de la escala de estilos de crianza familiar (ECF – 29) en estudiantes de secundaria. *PsiqueMag*. 6 (1) 279 – 290.
- Estrada, O. (2012). El profesor ante la formación de valores. aspectos teóricos y prácticos *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la Información* 13 (3) 240-267. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=201024652012>
- Eisenberg, N. (1986). *Altruistic emotion, cognition and behavior*. New Jersey. Erlbaum.
- Franco, N., Pérez, M., y De Dios, M. J. (2014). Relación entre los estilos de crianza parental y el desarrollo de ansiedad y conductas disruptivas en niños de 3 a 6 años. *Revista de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes* 1 (2) 149-156.
- Fresno, C. (2019). *Metodología de la investigación*. Argentina: El Cid Editor.
- García, P. (2016). *Orientación familiar*. México: Limusa.
- García, A., y Mínguez, R. (2011). Los límites de la educación en valores cívicos: cuestiones y propuestas pedagógicas. *Educación XXI* 14 (2) 263-285. <https://www.researchgate.net/publication/286165867>
- Gilligan, C. (1985). *Psicología moral femenina*. Madrid. Debate
- Gilligan, C. (2013). *La moral y la teoría. Psicología del desarrollo femenino*. México. FCE,
- Gómez, A., y Narváez, M. (2019). Mecanismos de desconexión moral y su relación con la empatía y la prosocialidad en adolescentes que han tenido experiencias delictivas. *Revista de Psicología* 37 (2) 603-641. <http://doi.org/10.18800/psico.201902.010>
- Gómez, O., Del Rey, R., Romera, E., y Ortega, R. (2015). Los estilos educativos paternos y maternos en la adolescencia y su relación con la resiliencia, el apego y la implicación en el acoso escolar. *Anales de Psicología*, 31 (3) 979- 989. <http://www.redalyc.org/pdf/167/16741429024.pdf>

- Gonzales, O., y Alvarado, E. (2015). *Valores morales en el comportamiento de los estudiantes*. (Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Educación. Universidad Estatal de Milagro). Ecuador.
- Gorriti G. (2019). La lucha contra la corrupción el 2019. IDL Reporteros. <https://www.idl-reporteros.pe/la-lucha-contra-la-corrupcionel-2019/>
- Hosokawa, R., y Katsura, T. (2018). Role of parenting style in children's behavioral problems through the transition from preschool to elementary school according to gender in Japan. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 16 (1) 21. <https://doi.org/10.3390/ijerph16010021>
- Huertas, E. (2012). *La crianza y los modelos parentales*. México: Mc Graw Hill.
- Hurd, T., y Brabeck, M. (1997). Presentation of women and Gilligan's ethic of care in college textbooks, 1970–1990: An examination of bias. *Teaching of Psychology*, 24(3), 159–167. http://doi:10.1207/s15328023top2403_2
- Idrogo, L. y Medina, R. (2016). *Estilos de crianza y agresividad en adolescentes de una institución educativa nacional del distrito José Leonardo Ortiz, 2016*. (Tesis Licenciatura). Universidad Privada Juan Mejía Baca. Chiclayo.
- Izzedin, R. y Pachajoa, A. (2015). *Pautas sobre la crianza*. México: Mc Graw Hill.
- Jacobs, C., Santana, L., y García, L. (2018). Desarrollo moral y corrupción: propuesta de un instrumento de evaluación. *Educational Research Journal* 2 (1) 1-13. <https://www.mlsjournals.com/Educational-Research-Journal/article/view/62/145>
- Jorgensen, G. (2006). Kohlberg and Gilligan: duet or duel? *Journal of Moral Education*, 35 (2), 179–196. <http://doi:10.1080/03057240600681710>
- Jorge, E. y González, C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes Psicológicos* 17 (2) 39-66. <http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v17n2a02>
- Kaplan, H., y Sadock's, B. (2014). *Desarrollo moral*. Maryland. Williams & Wilkins Inc.
- Kerlinger, F. y Lee, H. (2002). *Investigación del comportamiento. Métodos de investigación en Ciencias Sociales*. México: Mc Graw Hill.
- Kohlberg, L. (1992). *Psicología del desarrollo moral*. Bilbao. Desclée de Brouwer.
- León, S. (2021). *Estilos de crianza y desarrollo moral en estudiantes de 4to. de secundaria de una institución educativa de Lima*. (Tesis de Maestría en Psicología Educativa. Universidad cesar Vallejo). Lima.

- Lobato, A., y Morilla, M. (2007). *Ideas y recursos para el desarrollo de la educación en valores*. Sevilla: Fundación ECOEM.
- Loudová, I., y Lašek, J. (2015). Parenting style and its influence on the personal and moral development of the child. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 174, 1247–1254. <http://doi:10.1016/j.sbspro.2015.01.744>
- Ma, H. (2013). The Moral Development of the Child: An Integrated Model. *Frontiers in Public Health*, 1 <https://doi.org/10.3389/fpubh.2013.00057>
- Martínez, L. (2019). *Funcionamiento familiar y valores interpersonales en adolescentes en conflicto con la ley penal en el Poder Judicial de Huánuco*. (Tesis de Especialista en Psicología Forense y criminal. Universidad Nacional Hermilio Valdizán). Huánuco.
- Martínez, M., y García, M. (2012). La crianza como objeto de estudio actual desde el modelo transaccional. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud* 10 (1) 169-178. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/rlcs/v10n1/v10n1a10.pdf>
- Merino, C y Arndt, S. (2004). Análisis factorial confirmatoria de la escala de estilos de crianza parental de Steinberg: Preliminar validez de constructo. *Revista de Psicología de la Pontificia Universidad Católica del Perú* 12 (2) 187 – 214. Recuperado de: <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1112226.pdf>
- Mitchell, L. (2015). Integrity and virtue: The forming of good character. *The Linacre Quarterly*, 82 (2), 149–169. <https://doi.org/10.1179/2050854915y.0000000001>
- Mitchell, K. (2002). Women's morality: A test of carol Gilligan's theory. *Journal of Social Distress and the Homeless* 11 (1) 81–110. <http://doi.10.1023/a:1013336206400>
- Mora, G., Sarmiento, E., y Ossa, J. (2015). *Valores humanos y actitudes positivas*. Colombia: McGraw Hill.
- Morales, F., y Trianes, M. (2012). Análisis de valores y actitudes en temas morales en estudiantes de educación secundaria. *Psicología Educativa* 10 (10) 1-13.
- Noboa, B. (2017). *Incidencia de los valores éticos y morales en los procesos de enseñanza-aprendizaje de los estudiantes del décimo año de educación general básica, de la Unidad Educativa Herlinda Toral, período lectivo 2017-2018*. (Tesis de Licenciatura. Universidad Politécnica Salesiana). Ecuador
- Oyserman, D. (2015). Values, psychological perspectives. *International Encyclopedia of the Social & Behavioral Sciences* 24. Waltham: Elsevier

- Pastor, L. (2015). *Inclusividad y valores en educación*. (Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid). España.
- Peña S. (2013). Reflexiones sobre la corrupción: patología mental, social, política y ética. *Revista de Neuro-Psiquiatría. Universidad Peruana Cayetano Heredia* 76 (3) 153-60.
- Piaget, J. (1983). *El criterio moral del niño*. Barcelona. Martínez-Roca.
- Queiroz, M., Ivanov, D., Dolgui, A., y Fosso, S. (2020). Impacts of epidemic outbreaks on supply chains: Mapping a research agenda amid the COVID-19 pandemic through a structured literature review. *Annals of Operations Research*.
<https://doi.org/10.1007/s10479-020-03685-7>
- Ramírez, A (2002) prácticas de crianza de riesgo y problemas de conducta en los hijos .
http://copao.cop.es/files/contenidos/VOL20_2_7.pdf
- Ramírez, A., Ferrando, M. y Sainz, A. (2015). ¿Influyen los estilos parentales y la inteligencia emocional de los padres en el desarrollo emocional de sus hijos escolarizados en el segundo ciclo de educación infantil? *Acción Psicológica* 12 (1) 65–78.
<http://doi.10.5944/ap.12.1.14314>
- Rest, J. R. (1984). Research on moral development: implications for training counseling psychologists. *The Counseling Psychologist* 12 (3) 19–29.
<http://doi:10.1177/001100008412300343>
- Rest, J., Turiel, E., y Kohlberg, L. (1969). Level of moral development as a determinant of preference and comprehension of moral judgments made by others¹. *Journal of Personality* 37 (2) 225–252. <http://doi:10.1111/j.1467-6494.1969.tb01742.x>
- Reyes, C., y Sánchez, H. (2020). Percepción de los valores cívicos - morales en escolares de Lima Metropolitana. *Cuaderno de Investigación* 9 13-43. Universidad Ricardo Palma.
<http://repositorio.urp.edu.pe/handle/URP/1195>
- Riquis, M. (2020). *Clima social familiar y valores para el desarrollo positivo adolescente, en estudiantes del nivel secundario de un cebsa Lima Metropolitana*. (Tesis de Licenciatura en Psicología. Universidad San Martín de Porres). Lima.
- Rodríguez, R. (2012). *Educación en valores en el ámbito universitario. Propuestas y experiencias*. Madrid: Narcea.
- Rojas, D. (2019). *Clima social familiar y razonamiento moral en estudiantes de nivel secundario en una institución educativa de Huancayo*. (Tesis Licenciatura en

- Psicología. Universidad Peruana Los Andes). Huancayo.
<http://repositorio.upla.edu.pe/handle/UPLA/1240>
- Rogers, M. (2017). *Crianza parental y educación*. México: Mc Graw Hill.
- Sánchez Carlessi, H., Reyes Romero, C., y Mejía Sáenz, K. (2018). *Manual de términos en investigación científica, tecnológica y humanística*. Lima. Universidad Ricardo Palma.
- Sánchez, H. y Reyes, C. (2015). *Metodología de la investigación*. Lima. Universidad Ricardo Palma.
- Santana, L. (2015). *Orientación educativa e intervención psicopedagógica*. Madrid. Pirámide.
- Skinner, B. (1985). *Ciencia y conducta humana*. Barcelona. Fontanella.
- Steinberg, L., y Darling, N. (1993). Parenting style as context: an integrative model. *Psychological Bulletin* 113 (3) pp 487-496.
- Steinberg, L., Lamborn, S., Mounts, N. y Darling, N. (1994). Impact of parenting practices on adolescent achievement: Authoritative parenting, school involvement, encouragement to succeed. *Child Development* 63 pp 1266-1281.
- Stoner, K. (2018). *Fundamentos de la investigación científica*. México: Mc Graw Hill.
- Tan, W., y Yasin., M. (2020). Parents roles and parenting styles on shaping children's morality. *Universal Journal of Educational Research* 8 (3) 70-76.
<http://doi.13189/ujer.2020.081608>
- Tapia, M. (2020). Valores cívicos desde la axiología. *Universidad Abierta* 1-13
- Vallejo, B., y Ong, R. (2020). Policy responses and government science advice for the COVID 19 pandemic in the Philippines: January to April 2020. *Progress in Disaster Science*, 100115. <https://doi.org/10.1016/j.pdisas.2020.100115>
- Wheeler, M., McGrath, M., y Haslam, N. (2019). Twentieth century morality: The rise and fall of moral concepts from 1900 to 2007. *PLOS ONE*, 14 (2) e0212267.
<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0212267>
- Withers, R. (1982). Piaget, moral development and the curriculum. *Journal of Moral Education*, 11 (3) 159–166. <http://doi:10.1080/0305724820110302>
- Woolley, J., y Ghossainy, M. (2013). Revisiting the fantasy-reality distinction: Children as naïve skeptics. *Child Development*, 84 (5) 1496–1510.
<https://doi.org/10.1111/cdev.12081>
- The World Bank. (2019) Perú The World Bank. <https://data.worldbank.org/country/peru>

Zegarra, V. (2018). *Funcionamiento familiar, estilos de crianza y conducta antisocial en adolescentes del nivel secundario de una institución educativa de Lima*. (Tesis de Maestría en Psicología. Universidad Nacional Federico Villarreal). Lima.
<http://repositorio.unfv.edu.pe/handle/UNFV/393>

ANEXOS

AUTORIZACIÓN DE CONSENTIMIENTO

Por medio de la presente, se solicita su autorización para la inclusión a su menor hijo (a) como participante en la investigación: **CRIANZA PARENTAL Y VALORES CIVICO MORALES EN ESTUDIANTES DE SECUNDARIA DE UN DISTRITO DE LIMA METROPOLITANA AÑO 2021**

Asimismo, el consentimiento para la colaboración en responder a los siguientes instrumentos: Escala de crianza parental y Escala de valores cívico-morales.

La participación será anónima garantizándose la absoluta confidencialidad, la información obtenida tiene por objeto servir para fines científicos.

Si usted acepta participar, por favor complete esta autorización de consentimiento, firmándola de manera voluntaria y entregándola a la persona que le ha solicitado la autorización. En caso de cualquier duda o pregunta no dude en realizarla antes de firmar.

Autorizo la participación de mi menor hijo en la investigación en referencia

Firma del participante

DNI.....

